



Mundial

Revista Semanal Ilustrada



La heroica hazaña de Ancillotto

(Léase nuestra información)

UNMSM CEDOC

Miraflores

One - Step

por Eladio R Leon

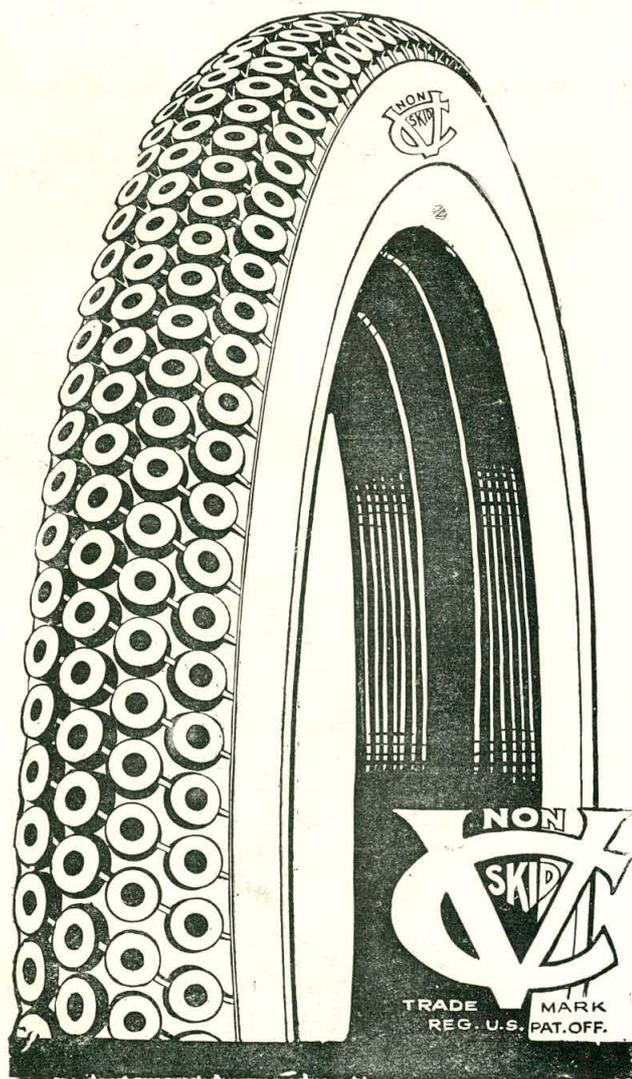
The musical score for 'Miraflores' is presented in a standard piano format with two staves per system. It begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like 'ff' and 'ppp'. A 'TRIO' section is indicated in the lower part of the score. The piece concludes with first and second endings, marked with '1.' and '2.' and ending with a double bar line and repeat sign.

Exposicion Musical Correo 44

Por haber aparecido defectuosamente impresa en la mayor parte de la tirada de nuestro número anterior, repetimos esta página de música.

DE VENTA EN LA EXPOSICION MUSICAL, Calle del Correo 29.

Tenemos en existencia Semi-cord y Super-cord de todo tamaño



Mercantile Oversea Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

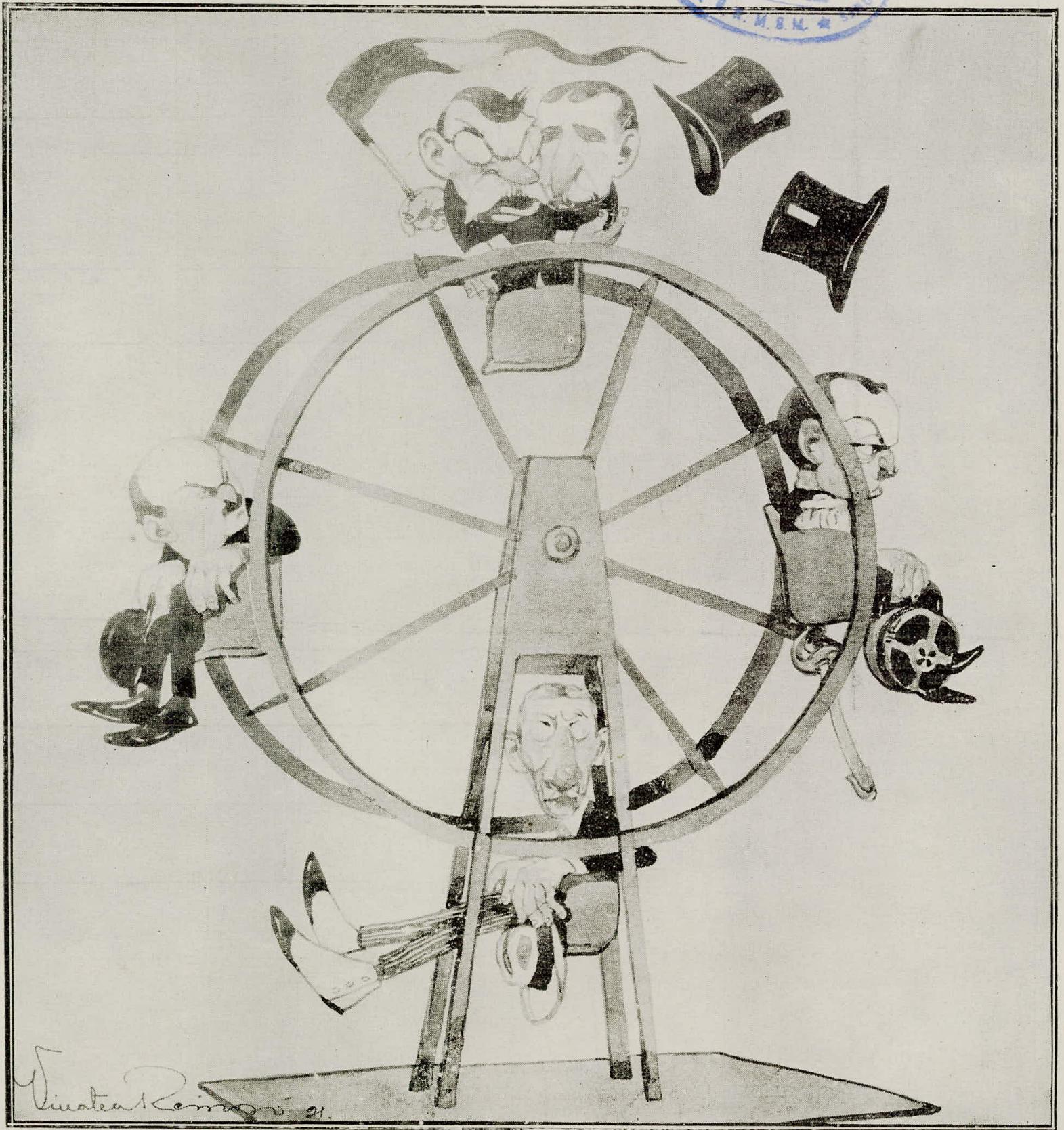
:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 8
el trimestre.

Año II

Lima, 13 de Mayo de 1921

Núm. 55



RUEDA POLITICA

Esta rueda "Chicago" es y será
igual a las demás, que, si la sueltas,
como todas las ruedas se pondrá
a dar vueltas.

Y acudiendo a la lógica que priva
en la forma cómo hace su trabajo,
los que hoy están arriba, están arriba
y después ¡guardabajo!

UNMSM-CEDOC

De nuestro próximo Centenario



Señor Pedro J. Rada y Gamio, Ministro de Fomento y Presidente de la comisión de Centenario.

Tiende la mayor parte de la gente a creer que, dada la situación económica actual y la consiguiente penuria del fisco, las fiestas centenarias se limitarán a la reseña de la magna fecha, en los periódicos, y a los acostumbrados regocijos populares de todos los años.

Sin embargo las invitaciones circuladas cerca de los gobiernos extranjeros y las embajadas acreditadas ante nuestro país nos mueven a creer que si, nuestras próximas fiestas no tendrán toda la brillantez que en épocas normales y de abundancia podrían tener, a lo menos se dará cumplimiento, y esto esforzadamente, al discreto programa trazado por el ministerio de Fomento, cuya publicidad se reserva hasta que sea aprobado, en su oportunidad, por el gobierno.

Como recordarán nuestros lectores, hace ya un año, cuando aún no se sospechaba la tragedia de la baja de nuestros principales productos, se nombró, por resolución suprema, una comisión compuesta de elementos cultos y entusiastas presidida por el ministro de Fomento y cuya secretaría estaba confiada al señor Enrique Zegarra director de esa misma repartición.

La comisión, en sus diversas reuniones, tomó muy importantes acuerdos, de los cuales, los más premiosos, se hallan en vía ejecutiva. Es lástima y grande que por la crisis que ha afectado nuestro equilibrio financiero haya habido necesidad de postergar gran parte de los proyectos—necesarios todos para el ornato y buena presentación de la ciudad—que emanaron de dicha

comisión; y solo se de cumplimiento a aquellos que la solvencia del gobierno alcance a ejecutar.

Los trabajos públicos a que el ministerio de Fomento dedica su atención preferente son: la Catedral, la Universidad, el Sagrario, Escuela Normal, obra de pavimentación, refección de avenidas, plaza de San Martín y alameda de los Descalzos.

Las obras del Sagrario, de la Catedral y la Universidad están encomendadas a la razón social Enrique Mogrovejo. Esta sociedad de cuyas obras y proyectos para el Centenario nos ocuparemos en otro lugar se han comprometido a entregar a fines del mes próximo los mencionados trabajos de reparación.

Dos obras particulares hay en ejecución. Una de ella es conocida por el público. Nos referimos a la Exposición del señor Smeraldi. La otra es la concesión hecha a los señores Ubaldo Botto y Cia. del Parque Zoológico. En este lugar se instalarán veinte juegos distintos, totalmente desconocidos para el público de Lima, a semejanza de los que existen en Cone Island, los cuales serán traídos, dentro de breve, de los Estados Unidos. Hemos sabido que los juguetes comprados hasta el momento por los concesionarios ascienden a la suma de ciento dos mil dólares... ¡¡ Dolares!!



Señor Federico Elguera, cuyo entusiasmo por nuestras fiestas centenarias tiene larga fecha.

En la Exposición de la Plaza Zela nos han informado que, entre las cosas notables que allí se exhibirán, figura la torre de los comerciantes alemanes. En dicha torre se colocará un vistoso reloj que tendrá la particularidad de tocar, automáticamente, cada hora, la música del coro del himno nacional.

Y ya que de reloj se trata anunciaremos, también, que se encuentra en el Callao legado por vapor "Targis" un gran reloj para la iglesia Catedral el cual será puesto en combinación con la María Angola para dar las horas.

La colonia japonesa tiene el proyecto de obsequiar un edificio de tres pisos, todo de cedro, destinado a servir de exposición de productos peruanos y japoneses. Caso de llevarse a cabo se construirá dentro del Zoológico.

Lo referente al alojamiento de las embajadas, es claro que no se ha podido ejecutar el acuerdo de la comisión de Centenario, por el cual se recomendaba al supremo gobierno la construcción de palacetes destinados al alojamiento de las embajadas que nos favorecieran con sus visitas, por la estrechez del tiempo, limitándose el gobierno a arrendar locales capacitados para el fin a que se les destina. Para llenar este objeto sabemos que ya se han tomado en alquiler mansiones particulares, los cuales gráficamente, daremos a conocer a nuestros lectores conforme se vayan ultimando los arreglos.



Señor Enrique Zegarra, director de Fomento y secretario diligente de la comisión.

Es evidente, pues, por lo que ligeramente dejamos anotado que las fiestas de nuestro centenario, se realizarán, contra todo pesimismo y que si ellas no tendrán toda la suntuosidad que nuestro patriotismo hubiese querido darles, nos excusa la situación económica actual que no solamente afecta al Perú sino a todos los países del orbe.

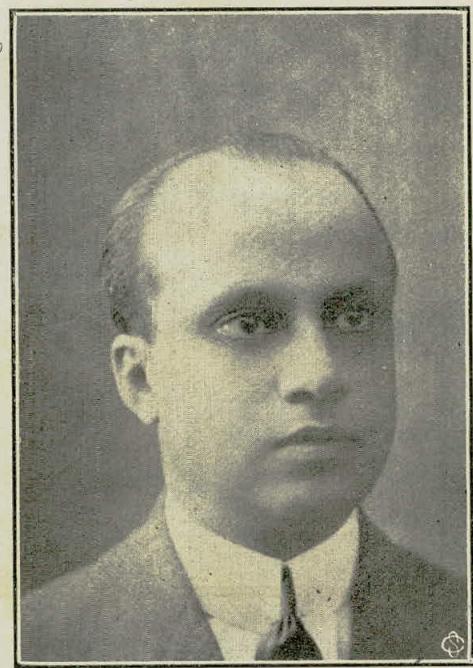
Concurso literario.

El concurso literario convocado por el ministro de Fomento y cuyo texto es ya del dominio público es uno de los actos más importantes de nuestro centenario. Aún cuando circunscrito a motivos de ciencias y actividades especiales y fuera de la índole netamente literaria, el concurso, como decimos es de un valor indiscutible. Por diarios y revistas, cuotidianamente vemos desparrramados, artículos sobre los temas mencionados q' se van perdiendo en el diario paso de las cosas y de los acontecimientos. Convendría, pues, para nuestra propaganda interna y externa disciplinar dichos conocimientos en libros que tanto honren al autor como al país.

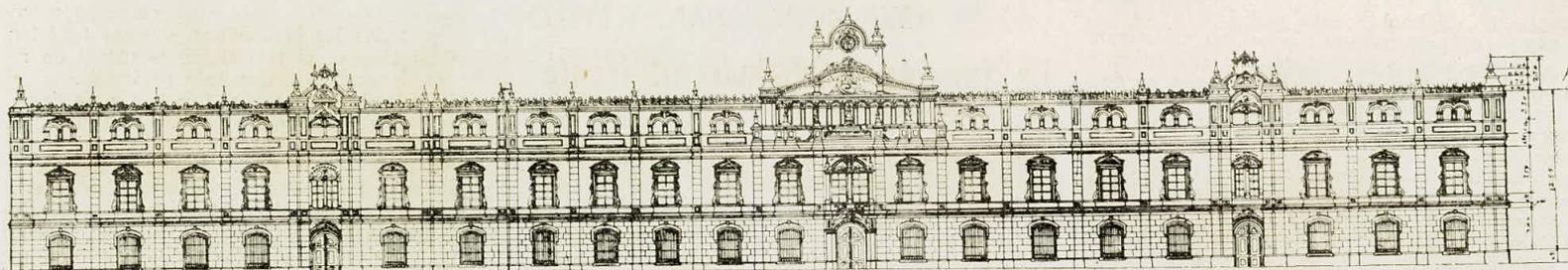
Nosotros creemos, sinceramente, que este concurso encontrará verdadera acogida entre nuestros círculos intelectuales y se corresponda a la entusiasta iniciativa lanzada por el Ministro de Fomento.



Señor Manuel Prado y Ugarteche, miembro de la comisión de Centenario.



Señor Enrique de la Piedra, miembro de la comisión.



FACHADA
Plano de la fachada de la Universidad, obra cuya ejecución corre a cargo de la empresa Enrique Mogrovejo, por cuenta del ministerio de Fomento. Este plano comprende la fachada de la Universidad con frente a la Avenida Piérola. La obra que la finca en que funcionaba, el antiguo Colegio de Lima.

Y esta iniciativa es tanto más laudable por cuanto el Perú, en realidad, no tiene obras verdaderas de propaganda. Todo el mundo conoce el rol importantísimo que juegan en el comercio y las industrias el réclame y la propaganda acertadas e inteligentes y como, sobre todo en la América del Sur, cada país ha acentuado y desarrollado su propaganda nacional. Nosotros no tenemos sino dos libros importantes: el de Alejandro Garland, ya lejano y el de Francisco García Calderón. "El Perú Contemporáneo" es el libro más inteligente que se ha escrito sobre nuestro país. Ignoramos si está traducido al castellano; pero quién sabe, si con permiso del autor, fuera posible una reedición de dicho libro.

Con todo es verdaderamente satisfactoria la iniciativa del concurso literario el cual, estamos seguros, alcanzará un éxito completo.

La Sociedad Constructora "Enrique Mogrovejo".

Alrededor de nuestro centenario, en épocas más propicias, seguramente se habrían iniciado industrias que luego de haberse consolidado en nuestro medio fuesen factor de progreso y prosperidad; pero estos malos tiempos que van corriendo no han contribuido al nacimiento de empresas tales y por eso las que se han establecido contra la corriente pesimista, merecen, por su rareza, unas líneas de elogio.

Por su valor integral, la firma Enrique Mogrovejo merece nuestra especial atención. Esta empresa como se sabe, ejecuta por cuenta del Estado y por la suya propia obras que deben quedar terminadas para nuestro centenario. Con el objeto de obtener datos concretos acerca de las construcciones que lleva a cabo dicha firma nos entrevistamos con el señor Enrique Mogrovejo.

Las oficinas que tratamos corren a cargo del señor J. Augusto Urresti, gerente de la negociación, y ellas constituyen un centro de brisa actividad perfecta y muy bien organizada. El mecanismo, de una sencillez notable, armoniza



Señor Enrique Mogrovejo

desde el gerente al peón. Es por una gerarquía rigurosamente observada que la terminación de las obras es pronta y a satisfacción de los clientes. Visitando las obras emprendidas por la firma, se da una cuenta de cómo difieren las organizaciones aisladas, y viciadas por personal incompetente, de ésta, en la cual se observa el rol preciso de cada sujeto y de como realiza su obra de acuerdo con la idea central. Esta organización, perfectamente norteamericana en su aspecto, gracias a la juventud y entusiasmo de sus directores, está dotada de ese espíritu de empresa que anima a todas las actividades modernas. Y a caso no sea ese solo aspecto el que satisface al público. Lo verdaderamente laudable

está en la liberalidad de sus contratos. Debido a eso es posible que tengamos muchos edificios, antes inconclusos por la falta de circulante, terminados para Julio próximo. Sabemos de obras en las cuales, sin cobrar nada adelantado, se limitan, concluida la construcción, a percibir los arrendamientos, hasta la cancelación del dinero invertido en sus trabajos. Dada la época actual, cuando el crédito se halla tan restringido y, por consecuencia el espíritu de empresa abatido, es verdaderamente asombroso que se hagan contratos como los que narramos.

Fuera de las construcciones meramente urbanas, según hemos podido comprobar, la firma Mogrovejo tiene la especialidad de las obras portuarias. Estas obras, ya implantadas en el extranjero, por su sencillez y adaptabilidad, merecen estudiarse seriamente, pues a la simple vista se comprende su efectiva utilidad.

Conocidas son las dificultades que existen para el desembarque de las mercaderías, especialmente en nuestras costas, constantemente amenazadas por bravesas de mar. Una combinación, especie de cable carril, permite que las mercaderías vayan directamente, del barco a los almacenes de la aduana, evitando, así, todo aquel proceso molesto y, muchas veces dañoso, del traslado. A propósito de esto, por publicaciones hechas en su oportunidad y por datos particulares que hemos recibido, sabemos que la empresa Mogrovejo ha hecho estudios especiales en el Callao a fin de implantar su sistema. Dichos estudios obran en poder del supremo gobierno, quien no dudamos, dada la gran utilidad de dichas obras, y de las facilidades ofrecidas por la empresa que tratamos, aprovechará sus ofrecimientos.

En acápite anteriores hemos hecho una relación de las obras encomendadas por el ministerio de Fomento a esta empresa. A ese número debemos añadir el cuartel "Junín" que está destinado a alojar al escuadrón de granaderos que debe venir, a nuestras próximas fiestas junto con la delegación de la república hermana.

CHAMPAGNE

MOET & CHANDON

Brut Imperial

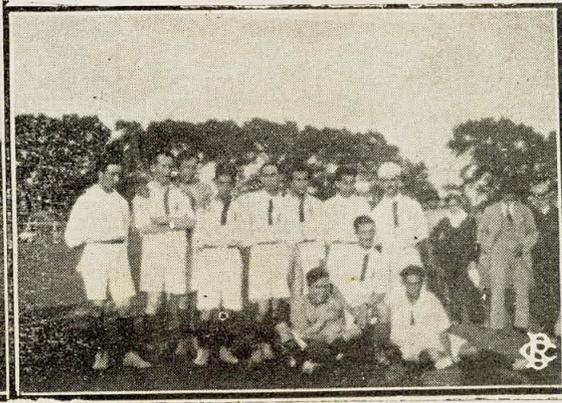
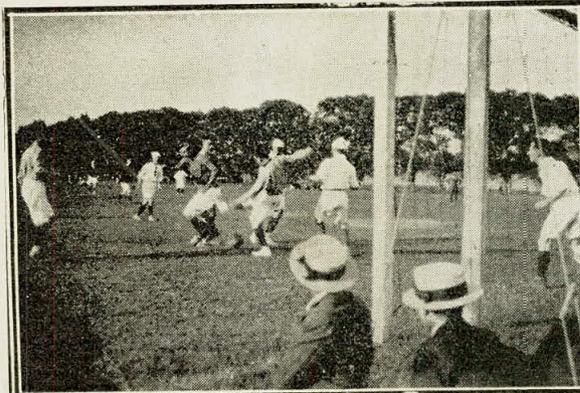
Harth & Co.

Agentes.

El Champagne que guste a todos los conocedores

MOET & CHANDON

Brut Imperial



LOS MATCHS INTER-BANCARIOS

El último sábado jugaron el Banco Italiano scontra el Mercantil Americano, ganando el primero score 1 a 0; y el National City con el Anglo Sud-Americano, ganando el City score 4 a 0. En nuestras fotografías están el team vencedor del Banco Italiano; una bonita salvada del goal-keeper León y este estupendo "veinte" del foot-ball a la expectativa.

MEDICINA SOCIAL.

La función del Estado al frente del problema de la habitación

Para MUNDIAL.

Mucho se habla verbalmente, en nuestra profesión, de personalismos *arrivistas* e intrigantes, de grupos monopolizadores, de favoritismos adquiridos o de herencia, y en fin, hasta de desconcierto económico; pero, se negligea premeditadamente, el desorden higiénico general en que vivimos. Los ejemplos a diario contemplados en todas las manifestaciones de la vida, la experiencia renovada en cada sección territorial que se recorre, pone a flote una respetable lista de problemas médicos, de índole y finalidad científico-legislativa.

Uno de esos problemas, tal vez sí, el de inaplazable estudio, concierne con la cantidad de aire y luz solar que compramos provisionalmente, con periodicidad desarreglada: *el alquiler de alojamiento; la transformación práctica en viviendas, de lo que hoy podrían llamarse murriendas*. Todo aquel que haya recorrido algunas poblaciones del país, ha de estar de acuerdo con nosotros, sobre la imposibilidad de encontrar, por término medio, más de dos fincas higiénicas modernas por provincia peruana.

A los contratiempos enojosos para conseguir casas de alquiler, se agregan las detestables condiciones de claridad y aereación, de agua y desague, de más del 98 por ciento de domicilios nacionales.

Mientras los parlamentos discuten presupuestos de guerra, mientras los investigadores de laboratorio interrogan al microscopio y a los reactivos: éstos, para sorprender y en seguida destruir organismos malignos o neutralizar toxinas; aquellos, para impresionar a la galería patrio-impulsiva primero, y amputar inmediatamente millares de vidas útiles, otro grupo de médicos espontáneamente lógicos, reflexionadamente sembradores de ideales, sin oponerse a la ineficaz ley de la selección natural, laboran sin embargo, a la germinación de la necesidad biológica del porvenir: *la selección social obligatoria; la ley social médica*.

Ella, la ley social de medicina, la fórmula escrita de la lucha científica por el progreso, será el ultra-sentido de percepción de las agrupaciones humanitaristas. A ella llegaremos, cuando sepamos identificar nuestro pensamiento de bondad previa, a la solución normal de cada problema de nuestra vida de relación.

El Perú atraviesa un periodo de relativo desarrollo en intereses materiales, y la intelectualidad nacional, concededora en su mayoría, de los grandes centros de civilización, reclama de aquel progreso dineril el correspondiente *confort*. Nuestras ciudades, para propender a su auto-propaganda y al incremento del turismo, piden junto con la extensión territorial, el embellecimiento de sus fincas, de sus plazas, calles y planos. Siquiera, una revisión general de estos últimos, merecería consignarse en el programa del centenario.

Si el comercio y la agricultura adquieren cada día mayor tecnicismo en sus variadas formas de actividad, si constituyen entidades e instituciones directoras de su expansión; nada justifica, el que al frente de necesidades colectivas y universales, cual la de adquirir o construir un domicilio, se relegue toda iniciativa y dirección al acaso.

Las fincas constituyen adquisición comercial de un orden médico y artístico durables, que marcan etapas gigantescas de tiempo y que por lo tanto, imprimen sello histórico de carácter. Las fincas resumen también, un aspecto de *flora industrio-manufacturual*, reflejo pleno de habilidad manual y de disciplina de espíritu de la gruesa masa proletaria de un país. En suma, son las fincas, nuestra indumentaria más gruesa nuestro carapacho, nuestra cáscara más resistente y lo natural es hacerlas, a más de sólidas, atractivas, sanas y elegantes, llenando así todas las condiciones que una persona de buen gusto, exige del sastre para su vestido.

Pero, como tal educación arquitectural no podía jamás exigirse de golpe, de ningún pueblo del orbe, lo mismo que no se le exige perentoriamente todavía, la instrucción secundaria, cabe el derecho de insinuar al Estado, a que dé el primer paso, hacia el ideal que acariciamos. ¿Acaso no ha hecho lo propio, dar el primer paso, en tantas materias? Cuánto de lo que era imposible, no se ha transformado en realidad? Llegará día, en que se habrán concedido una tras otra, nuevas direcciones oficiales de los pueblos, hacia peldaños de piso superior: la educación musical popular, que tanto suaviza los hábitos sociales, la vulgarización decorativa, que tanto almibara la visión de la naturaleza y purifica el lenguaje hablado; la extensión higiénica, de tan incalculables beneficios; el contrato matrimonial obligatorio y los conyugues profesionalmente reproductores de probable gran alcance para el porvenir intelectual de la raza.

El Estado puede, disminuyendo cuando más de un *doscientos cincuentésimo* sus gastos generales formar un centro preparatorio de su función al frente del *Problema de la Habitación*. Con los millones que gasta en comprar un acorazado, se tuvieran algunos centenares de fincas *modernas*, que esparcidas con arreglo, servirían no solamente de tipos modelos de construcción, sino que reportarían el rédito legal controlado de un

capital positivamente civilizador colocado al alcance de todos los ciudadanos, quienes tendrían, al mismo tiempo, el reconfortante moral de residir en domicilios físicamente perfectos.

El segundo paso seguro, en la vía de desenvolvimiento que trazamos, estaría constituido por la creación de una oficina departamental de arquitectura (provincial sería mejor), a cargo de un profesional en la materia, diplomado en una de las escuelas clásicas del extranjero (París, Roma, Florencia o Ginebra); oficina, que cubriría su presupuesto, más fácilmente aún, con el pequeño gravámen mensual de Lp. 10, a los representaciones parlamentarias nacionales.

El futuro arquitecto titular (que así se llamara), tendrá que llenar un vacío hondamente sentido por los buenos peruanos, y, de cuya presencia ejecutoria pende el serio adelanto material y arquitectónico de las tristísimas poblaciones que nos vieran nacer.

No se podrá desconocer la utilidad de lo que decimos. El obrero maniobra, como sus maestros (el albañil, el carpintero y el pintor), que han vivido largo tiempo entre faenas de pre-arquitectura, encontrarían al fin, una dirección técnica en la oficina que proponemos; el ciudadano deseoso de adquirir finca propia por la primera vez, se serviría de la oficina como de un guía, guía científico esmerado, que procurándole escogidos modelos de viviendas, de aspecto dispositivo típico para cada región del país (expuestos públicamente, a diario, en las vidrieras de la oficina), le facilitaría grandemente su trabajo, y con frecuencia, impediríale el extraviarse.

Si desdeñamos resolver el *Problema de la Habitación*, no tardaremos en verlo tornar al momento agudo de la lucha social. Comprenderemos, que ni se nos puede escuchar: *"hace tanto daño, esto de ser solo"* y de carecer de títulos de valimiento sugestivo.

Si hay necesidad, para alcanzar ciertas reformas, de un consentimiento universal, pues bien, yo sé que el universo también se siembra, dice Barbusse. Y, si para llevarlo a cabo,—el lector nos preguntará cómo,—cederíamos la palabra a nuestros distinguidos artistas nacionales Hernández, Castillo, Arias de Solís, Huerta, y Agurto, como quienes,—si nuestros consejeros de Estado, tuvieran voluntad de hacerlo,—ya podrían ensavar, de colocar la piedra angular de un Perú modernizado.

Por humilde que nuestra pluma sea, puedan las Anotaciones de este artículo, excitar el fervor nacionalista de cualquier potentado, y conducir en alas de su reputación, el ensueño idealista del último de sus compatriotas.

Doctor E. S. Dávila Cárdenas.

De las Facultades de París, Madrid y Lima.

ALFOMBRAS DE CENTRO

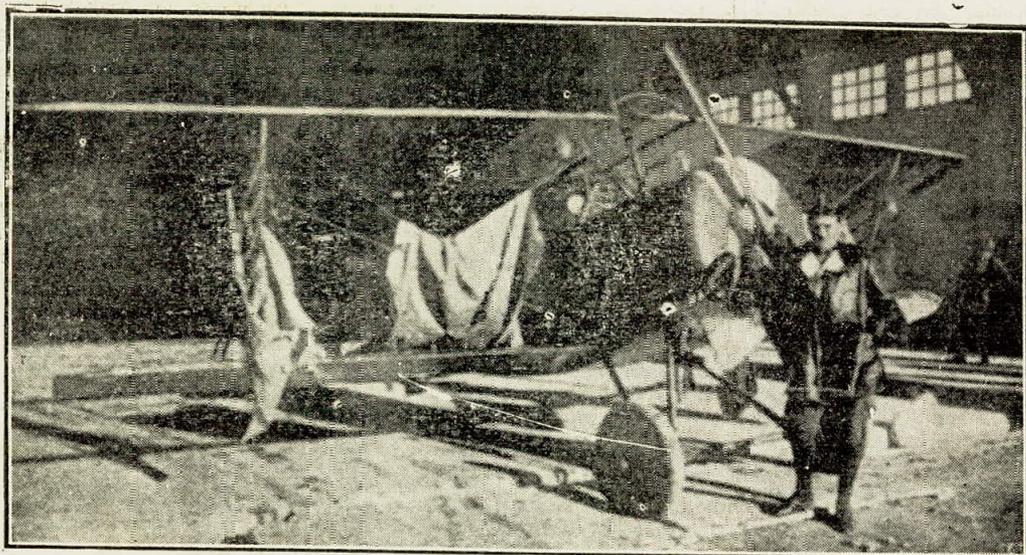
AFELPADAS Y DE TRIPE

**ALFOMBRITAS,
PASADIZOS**

El surtido mas grande.

**H. M. Beausire & Co.
LIMA**





LA HEROICA HAZAÑA DE ANCILLOTO.—Aquí tienes, lector, la prueba gráfica de la estupenda hazaña, realizado por el héroe de los Andes, cuando peleaba por su patria en la última guerra continental. En esta fotografía se ve al bravo piloto al pie de su aeroplano que conserva todavía en sus alas destrozadas, después de pasar de éste. Este es, sin duda, uno de los episodios más interesantes y heroicos de la última contienda

ANCILLOTO!!!

Muestra la carátula de MUNDIAL, la estupenda proeza de aviación que realizara en los días pavorosos de la guerra el piloto italiano, héroe de la travesía de los Andes, Giovanni Ancilloto. Tan interesante episodio que conmovió de admiración a toda Italia y que consagró definitivamente la intrepidez y el patriotismo de aquel vencedor del espacio, marcó en los anales de la cruenta lucha una fecha memorable.

El escenario de aquella empresa fué el frente de combate del Piave. En las líneas austriacas se elevaban, resguardadas por numerosos cañones y ametralladoras, los "palloni-draghi", que desde sus barquillas permitían a los oficiales observar los más pequeños movimientos de las tropas italianas.

Desde allí seguían los enemigos todos los preparativos de esas fuerzas; situaban sus posiciones y sus fuentes de aprovisionamiento. El menor paso podía conocerse y no obstante que



el arrojo de las bravas tropas de Victor Manuel ponían en todo momento en jaque a sus eternos contrincantes era la verdad que aquellos pertinaces globos de observación desbarataban a menudo los planes del alto comando italiano. Las incontables defensas de los "palloni-draghi" que estaban materialmente rodeados de un círculo de fuego hacían en todo instante difícil y arriesgadísima la prueba de intentar destruirlos en un combate aéreo.

Sin embargo un día del mes de diciembre de 1917 Giovanni Ancilloto después de poner en agitación las potentes hélices de su aparato se elevó magestuoso sobre las nubes y voló, decidido y valeroso sobre el campo preñado de cañones de las tropas austriacas, con la intención gloriosa de acabar con uno de aquellos invencibles vigías de los enemigos.

Ancilloto iba en una *Marcechi*. Veloz la nave surcaba los aires. A su paso vomitaban su fuego los cañones y sonaban aterradoras los disparos de las ametralladoras. El avión marchaba entre una lluvia de disparos pero no retardaba su marcha ni cesaba en su empeño de aniquilar el globo observador. Eran aquellos unos minutos de suprema expectación. Por instantes se esforzaba más el piloto en realizar su empresa y por instantes, también, las piezas de artillería trataban de aniquilarlo y de castigar con la muerte su audacia.

Triunfó al fin el heroísmo del bravo soldado. Tras rudo esfuerzo llegó al "palloni-draghi" y en un santo alarde de heroísmo lo atravesó de parte a parte. El fuego de su motor provocó un incendio en la tela del globo y a poco sobre el campo austriaco caían, humeantes aún, los despojos.

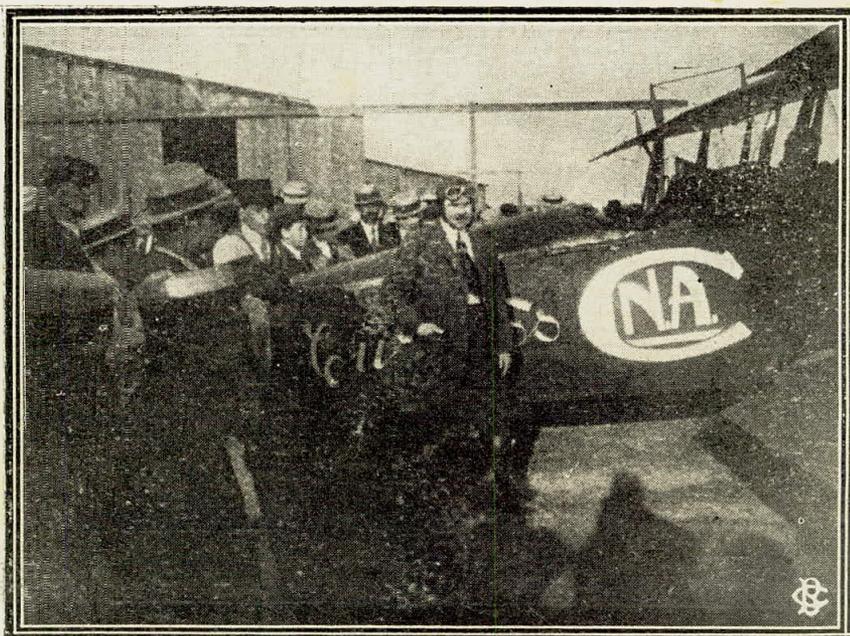
La proeza se había cumplido. A partir de ese día el ejército austriaco estaba privado de uno de sus mejores medios de observación y ya tenían los pilotos italianos un ejemplo que imitar.

La hazaña de Ancilloto, que por una feliz coincidencia se realizó sobre la casa que su familia ocupaba en los días venturosos de la paz lo cubrió con razón de gloria. Por eso cuando regresó al centro de operaciones italiano, llevando todavía en el fuselaje de su aparato algunos restos del globo aniquilado, recibió el homenaje del aplauso de sus jefes y el viva que toda Italia daba en su honor.

En nuestra carátula el aparto de Ancilloto entra veloz en los pliegues del globo austriaco y levanta en él las vivas llamaradas que lo redujeron a miserables escombros. Así fué la acción en que con sangre fría inerrable aquel audaz vencedor del espacio libró a su patria de un elemento temible de los enemigos.

Era natural que este héroe realizara la hazaña impercedera y magnífica de atravesar los Andes.

EL AEROPLANO "JUVENTUD ESCOLAR". Publicamos esta vist adel poderoso aeroplano "Ansaldo Sva, de 300 caballos", que debida a la patriótica iniciativa del señor Manuel Felipe Barrios, será pronto obsequiado al Ejército. En la fotografía están el piloto señor Rolandi, el ingeniero señor Piazzini y el señor Barrios.



UN LIBRO SOBRE

"El Saturnismo en el Perú"

Por el

Dr. F. S. Jávila Cárdenas

De las Facultades de París, Madrid
Lima

DE VENTA, EN EL BAZAR PATHE

En preparación para el Centenario:

UTOPIAS MEDICAS?

VUELO DE RECLAMO.—El conocido comerciante de esta plaza, señor Alfredo Montagne, dueño de la elegante sastrería "London Tailoring", realizó el domingo un vuelo sobre el Hipódromo arrojando millares de volantes de reclame.

Galería de damas peruanas notables



Señorita Angélica Palma

Tenemos que luchar, para arrancar el velo del incógnito, tras el cual se ha ocultado siempre esta noble y culta escritora, con distintos seudónimos; tal vez si, por un exceso de voluptuosidad literaria, que así entre ese suave misterio, le permite recrearse sola, en las íntimas fruiciones, producidas por los elogios vertidos sobre sus hermosos trabajos, que ha podido escuchar como comentarios justos, exactos, e imparciales.

Nacida Angélica Palma, en un ambiente exclusivamente literario, y rodeada desde sus primeros años, de notables hombres de letras, ha formado su criterio propio, y adquirido por imitación, asimilando a su espíritu, mucho de lo que siempre escuchó, en las conversaciones, que el autor de sus días, el inimitable tradicionista don Ricardo Palma, sostenía en el gran círculo de amigos selectos, que formaron su tertulia diaria.

Por esa razón, Angélica desde muy niña, ha estado en posesión de un estilo elegante y castizo, que la ha hecho resaltar, sea como escritora o en su conversación, salpicada de las galas más seductoras, que jamás la hicieron caer, no obstante, en la pedantería insufrible, que constituye el abismo de muchas mujeres.

Sus primeros cuentos, "Socialismo Infantil" y "Lógica", que se publicaron en la revista norteamericana "América", bajo el seudónimo de Aracelli, son notables, no sólo por la forma que los hace ser de todo punto atractivos, sino por las reflexiones juiciosas y salpicadas de la más delicada moralidad, a que llega como a seguro puerto.

En "Arequipa Ilustrada", la notable revista literaria fundada por la señora Lastenia Larriva de Lloña, fué una colaboradora entusiasta y solícita, unas veces con una serie de cartas, que llevaban como título "Por correo"; y otras veces, con muy lindas poesías, que tradujo del francés y del italiano, conservando la impecable forma de las métrica y la rima castellana, que le son bastante familiares.

Dotada de muy claro juicio, se penetró muy pronto, de lo fácil que habría sido, el que la calumnia se cebara sobre ella, achacando la paternidad de sus trabajos literarios, a las personas de su familia, que tanto se han destacado en el mundo de las letras, y siempre prefirió por esa razón guardar como en un profundo secreto, su labor literaria.

La mayor parte de sus producciones han visto la luz pública en revistas extranjeras, como en "El Mercurio" de Nueva Orleans, con su precioso soneto "De Saya y Manto" y el inimitable cuento "Desencantadas"; en "El Gráfico" de New York, se publicaron sus inspirados versos "Plegaria"; en "Hojas Selectas" de Barcelona aparecieron varios cuentos, entre ellos "Lo que no vuelve", "El Mensajero del viento", "La tía de Paquito", y muchos otros, que sería prolijo enumerar.

Fuera de estos trabajos, que podemos considerar como los preliminares, ha publicado una novela titulada "Encida" con el seudónimo de Marianela; obra de gran aliento, y que la consagra, como psicóloga feminista, que así sabe trazar con mano maestra, los sentimientos que evolucionan en el alma de una mujer, azotada por las mil vicisitudes de la vida.

Cuando "Pictorial" convocó a un concurso, para premiar el mejor cuento, que se presentara, sujeto a ciertas condiciones, mereció estar considerado entre los mejores, que pasaban de seiscientos, "Desolación", brotado de la pluma, de la notable cuentista peruana.

Muy difícil ha sido el que en Lima, se hagan cargo de su labor literaria, porque usando distintos seudónimos, no era cosa muy segura, el encontrarla, y siempre burlaba al público, con su admirable táctica femenil. Por otra parte, muy poco se ha hecho conocer en las publicaciones locales, saliendo todo su bagaje literario a otro ambiente, al mismo tiempo que más justo, más capaz de apreciarla en lo que vale.

Sus artículos sobre crítica literaria o artística, han merecido unánime aprobación tanto por la forma nítida que les caracteriza, cuanto por la seguridad de sus acertos.

Educada desde sus primeros años, en el Colegio que fundara la digna educadora doña Teresa González de Fanning, mereció de ésta, todo su cariño y especial deferencia, siendo una de las más asiduas, que rodearon a la ilustre matrona, hasta el supremo momento, en que entregó su alma al Eterno.

El artículo que se dedicó, honrando la memoria, de la que fue la maestra querida, está salpicado de toda la delicadeza de sentimiento, que siempre consagró a quien delineó sus pensamientos y dirigió su alma por los senderos del bien.

Fuó por mucho tiempo, la graciosa secretaria de su ilustre padre, cuya gloriosa ancianidad cuidó con un amor inimitable y le consagró todos los momentos, aún sacrificando, aquellas sollicitacio-

nes, que la sociedad ofrece a la mujer joven y hermosa.

Modelo muy edificante de piedad filial y fraternal, sirve para contradecir, a quienes sostienen, que cuando la mujer se dedica a los escafeos literarios, llega a ser completamente inútil, para el servicio de la familia, y las obligaciones domésticas.

En momentos de partir Angélica Palma para la Madre España, donde debe llenar dos fines: perfeccionar su cultura literaria y vigilar personalmente, la publicación de las últimas obras del ilustre tradicionista, cumplimos un deber de justicia, dedicándole este recuerdo, y que nos perdone, la indiscreción que cometemos, al descubrir su nombre, para consagrarla como una de las más distinguidas escritoras peruanas.

Elvira GARCIA y GARCIA.

Gets-It Quita Los Callos

También extirpa las callosidades

No permita que lo domine toda su vida ese desorecible callo o callosidad. No deje que el callo le indique cuándo debe sentarse. No



"Extirpe el callo y no sufra más."

use zapatos más grandes sólo porque el callo lo obliga. Librese de ese agregado innecesario.

Para los que padecen callos, es una revelación la manera en que "Gets-It" extirpa los callos. En sólo dos minutos—y nos más—aplique 2 o 3 gotas a cualquier callo o callosidad. El dolor desaparecerá como por encanto.

En unos cuantos segundos el callo se seca. Pronto se aloja, de manera que podrá Ud. extirparlo de una pieza, con raíz y todo.

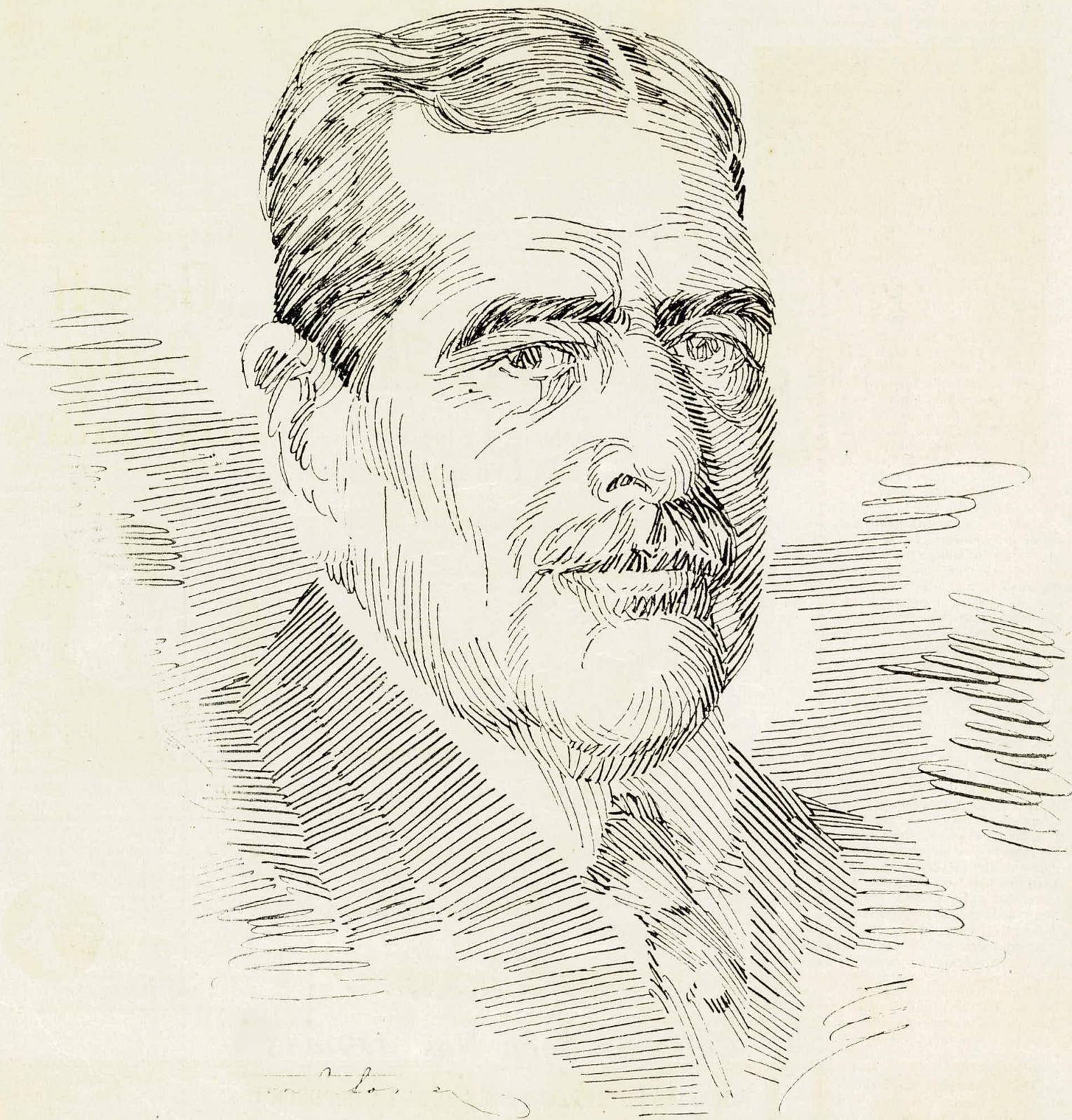
Se vende "Gets-It" en todas las droguerías y boticas. Fabricado por E. Lawrence y Cia., Chicago, E.U.A.

Noriega del Valle & Cia., Lima



Banquete ofrecido en la Prefectura del Callao, con motivo del cumpleaños de la autoridad política, Coronel Rivero y Hurtado.

CABEZAS



Sr. Dr. don Federico Elguera

Era necesario tener la energía singular y el talento admirable de don Federico Elguera para haber realizado las obras estupendas que él, en su vida de hombre público, ha conseguido levantar. Si le hubieran faltado la inteligencia y la voluntad y si no hubiera sido por su amor al bien ciudadano estaríamos aún por resolver muchos interesantes problemas de orden nacional.

Si don Federico Elguera aún sería un escollo insalvable la higienización de Lima. Sin él nuestra ciudad no hubiera gozado, en otros tiempos, de la comodidad imponderable de una regular pavimentación. Sin él tampoco existiría el Mercado Central ni sería el Paseo 9 de Diciembre una de las mejores arterias de nuestra polvorienta ciudad.

Cuando él llegó a la Alcaldía comenzó Lima

a darse cuenta de la existencia de su Concejo Provincial. Fué el alcalde único. Modelo de abnegación, ejemplo de entusiasmo, maestro de carácter.

Podrán pasar los años y otros nombres y otras inteligencias ascender a la dirección de nuestro municipio, pero siempre se mantendrá latente el recuerdo de este raro alcalde, resuelto y animoso.

Por ventura no solo ha actuado el señor Elguera en provecho de la capital. Ha defendido también los altos intereses internacionales del país y ha dejado honda huella en las esferas diplomáticas.

Sus gestiones en Bolivia y Colombia no pudieron ser verificadas con más tino ni menos producir más halagadores resultados.

Don Federico Elguera, es además, un bri-

llante escritor. Su estilo es vigoroso y atrayente y encierra, dentro de su simplicidad, un humorismo fuerte y amargo. Aquellas crónicas suyas de "Marionetes" y de "El Barón de Keef en Lima" perfilan con seguros trazos su figura literaria y le dan entre los escritores nacionales un destacado lugar.

En la guerra fué don Federico Elguera soldado valeroso y en los claustros de la vieja casa de San Marcos inquieto y curioso estudiante.

Para invocar la admiración del país hacia este hombre, que ha hecho del amor a la República un apostolado, no precisa relatar méritos mayores ni es necesario escribir fabulosas narraciones. Basta hablar de su empeñoso tesón y citar la historia de sus obras.

Edgardo REBAGLIATI.

La muerte de Nicolás de Piérola no produjo efecto, entre sus secuaces, tan anarquizador como el que trajo consigo la de Manuel Pardo: en este desgraciado suceso, los hombres más encumbrados que podían colocarse a su nivel, no pudieron reemplazarlo por que en cada uno de ellos germinaba la ambición de que no lograron desprenderse para pensar unisonos en la suerte y el porvenir del partido. De este círculo político, no podía decirse lo que se decía, con alguna exageración de él de su rival, que "era una cantidad numérica compuesta de una cifra significativa y de ceros las demás", digo exageración o hipérboli, por que, valiéndome del estilo militar, el estado mayor de Piérola lo componían Olaechea, Boza, Pedro Osmá, Aurelio Sousa, y sobre todos Guillermo Billinghurst que pudo contar más tarde entre sus adeptos voluntarios no solamente a los demócratas, sino también a civilistas, que fueron los que le ofrendaron la presidencia de la república por el órgano autorizado de Enrique Barreda, entre los festejos y aclamaciones de un banquete público, cooperando de esta suerte a las manifestaciones plebiscitarias de la república que lo llevaron al poder.

El país ignora hasta hoy la otra escena que envolvía la tragedia del senado acaecida el 16 de noviembre de 1879, en los mismos momentos que caía Pardo mortalmente herido por la bala del sargento Montoya. Al verificarse el disparo que resonó siniestro en el recinto en que antes funcionaba la Cámara de Diputados, la guardia de la prevención como si obedeciera una consigna tomó los rifles del armero; los centinelas que se hallaban en las puertas del salón de sesiones y del pasadizo que comunicaba éste con el salón de esperas, apuntaron al centro de reunión de los diputados y en los momentos en que rastillaban sus armas, Manuel Antonio Sánchez diputado por Chota, que tenía su asiento cerca de la banderilla donde se apostaban los centinelas, saltó, y con la rapidez del tigre, se lanzó sobre ellos, quitándoles sucesivamente el arma a cada uno. Mientras esto sucedía los soldados de la guardia marchaban atravesando el patio en dirección al salón de sesiones; contentos felizmente por la sorpresa del desarme de los centinelas que abandonaban sus puestos, desarmados y del alboroto de los diputados que se preparaban a defenderse estimulados por la actitud valerosa de Sánchez, obedecieron las órdenes del edecán de la Cámara coronel Gamero, quien uniformado como estaba, les mandó replegarse a la prevención, salvándose los diputados mediante esta maniobra de la hecatombe proyectada.

Los diputados nos trasladamos al local del Senado tan luego que se evidenció el hecho comunicado por los ugieres y por algunos senadores que llegaban desconcertados.

El cadáver de Pardo, tendido aún sobre la baldosa, tenía cubierta la cara; Pedro José Saavedra, le descubrió y se detuvo delante de él, para contemplarlo: yo que estaba cerca pude observar la inmovilidad de su semblante que ninguna emoción demostraba, y me hizo recordar la figura del lienzo que representa "la venganza de Cornaro"—Me refiero simplemente a la actitud parecida a la que el artista había dado a su concepción pictórica. No podré olvidar la similitud, con el gesto del enemigo político de Pardo.

Graves conflictos sucedieron a su muerte. El proceso se siguió en el fuero ordinario. Dos jueces del crimen lo actuaron; pero ninguno de ellos con éxito de comprobación eficiente, y que satisficiera plenamente la ansiedad del público y las designaciones que hacía de los complicados y de las personas sobre quienes gravitaba la responsabilidad; solamente fueron condenados el sastre Poita a penitenciaria y el sargento

REMEMBRANZAS.

EL SANEDRIN

Para MUNDIAL.

Montoya que disparó el tiro estando en la guardia del Senado, a quien se fusiló en la plazuela del Cementerio General y se exhibió su cadáver en el cuarto mortuario de la parroquia del Sagrario, en los primeros días de la dictadura de Piérola. Esta exhibición tuvo por objeto satisfacer la incredulidad del público que dudaba de la ejecución. Fué este un proceso judicial que duró un tiempo excesivo y que no satisfizo por completo la vindicta pública.

La situación política en la horfandad en que quedó el partido civil, hizo necesaria la designa-

sarcasmo que todos escuchamos atónitos como predicción siniestra.

Nicanor León, fué juez de primera instancia de Ica y llegó a ser después vocal de la Corte Suprema por su rectitud y capacidad funcionaria; unía a una intuición poco común, el conocimiento del corazón humano que le daba acierto a sus apreciaciones acerca de nuestros hombres públicos, no obstante de ser *provinciano* como él mismo se proclamaba en los debates parlamentarios cuando refutaba a los oradores de la orden del día. El fué quien con ese espíritu irónico denominó el *Sanedrín*, a la primera junta directiva del partido, que hizo cabeza, en sustitución de Pardo nombre que hizo fortuna entre los adherentes. La constituyeron Francisco Rosas, José de la Riva Agüero, Aurelio Denegri, Aurelio García y García, Lizardo Montero, Camilo Carrillo; cuyas ambiciones encontradas impidieron unificar ideas, y concertar los proyectos que requería la unidad de mando, antes bien, mostrando a las claras la anarquía que desde entonces comenzó a minar la solirialidad del partido. Respecto a esta anarquía dijo el mismo Nicanor León, con la franqueza *chapetona* que le era habitual—"el Sanedrín es un saco de alacranes que se devoran entre ellos".

Nicanor León, espíritu fuerte, censor implacable, intransigente con los términos medios, fué en el Congreso y en las Cortes de Justicia un Catón; no cambió en política, pero los afectos personales lo llevaban muy lejos en sus relaciones privadas; verdadero amigo de Guillermo Billinghurst lo preconizaba presidente de la república desde ya, y si no hubiera fallecido antes de la fecha en que fué consagrado como tal, habría sido el jefe de su gabinete y habría impuesto su política la fuerza que suelen dar al gobierno los hombres de energía y de carácter incontestativo. Nicanor León había "montado a caballo" según la frase típica y profética de Francisco Rosas y había mandado a los guerrilleros del departamento de Ica en la campaña de la reacción constitucional. Su montonera ayudó eficazmente al ejército de la Breña que hacía la campaña en Ayacucho, límite del departamento de Ica.

Su civilismo no le habría impedido colaborar con Billinghurst abnegadamente, en su gobierno. Nicanor León tenía el corazón de los hombres que todo lo subordinan al amor o al odio.

Según lo he referido en otros artículos, el tiempo vino a justificar los motes que León había dado a los miembros de la Junta Directiva: Rosas opinó siempre en diverso sentido que Riva Agüero; Montero, aunque tuvo en Arequipa de primer ministro de su gabinete a Camilo Carrillo, este se separó de él, queriendo seguir otros rumbos hasta el punto de habersele acusado de separar de su obediencia tropas que mandó al departamento de Ayacucho; Aurelio García y García fué el secretario general de estado del dictador Nicolás de Piérola que por decreto supremo puso fuera de la ley a los miembros del Ejecutivo de la Magdalena y del Congreso de Chorrillos compuesto en gran parte de civilistas; Aurelio Denegri que por su patriotismo vehemente se había colocado muy alto y fuera de las ambiciones comunes, tuvo vacilaciones inexplicables que le hicieron perder el legítimo ascendiente que había ganado; especialmente por su misión reservada a Arequipa.

De manera que con los desastres que produjo la guerra con Chile que vino después de la muerte de Pardo vinieron también las primeras liquidaciones del partido civil.

P. FUENTES CASTRO.

COMPañIA
DE
SEGUROS

'RIMAC'

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas
las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher

DIRECTORES

Señores César A. Co'oma, W. G. Holloway,
H. F. Hammond, Germán Loredó, An-
son Mc Loud, Antonio Miró Que-
sada, Manuel G. Montero y
Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

ción urgente de un nuevo jefe. Los acuerdos para lograr este fin eran parciales por que la división en grupos de los representantes a Congreso y de los círculos extraños a él, impedían, un acuerdo armónico, hasta que surgió la idea de constituir una junta compuesta de los hombres más distinguidos del partido para dirigirlo.

La elección se hizo por los Representantes de ambas Cámaras reunidos en Congreso en el local de la de diputados, en sesión confidencial, sin el ceremonial de actos oficiales y trámites de estilo, sesiones confidenciales que se establecieron desde entonces para tratar de las grandes cuestiones que originó la declaratoria de la guerra internacional con Chile, suscitada poco después de la muerte de Pardo. En una de cuyas sesiones declaró Nicanor León, diputado por Ica, que perderíamos la guerra por que "el Perú no tenía generales, y el único a quien podíamos confiar el ejército era... el general La Providencia"



Los gananciosos

De Foot-ball

En tarde destemplada, y en la que ya anunciaba el verano su desaparición, no obstante que el Astro Rey doraba el campo, se efectuó el tan esperado encuentro del National City Bank, con el Lima Cricket; llamado en otras épocas, entre peruanos e ingleses. Una escasa concurrencia, casi en su totalidad formada por extranjeros, era la que aplaudía a los jugadores de sus simpatías, cuando lograban dar algún shot, al tiempo que exclamaban: "well shot".

Previo el ensayo acostumbrado, y donde por lo general se notan bonitas combinaciones; que por cierto no se repiten en el momento serio, y que, hace presumir a los que expectan, que se trata de catráticos en la materia, hicieron su aparición en la puerta del goald que les correspondía los peruanos; que justo es decirlo, estuvieron a la hora señalada en sus respectivos puestos; cosa que se hizo notar bastante, por no ser costumbre nuestra el cumplimiento.

Iniciado el play se vió que el empuje de los nacionales, era amenazador, no obstante carecer de entrenamiento; contar con principiantes entre su eleven y jugar con players muy superiores por cierto. Y los ataques se sucedían con más brío aún; hasta que el señor Prieto del City, cogió la bola con gran resolución y



¡Un momento serio!

"cabriando" uno a uno de sus contrarios, avanzó hasta unos diez metros del goald de donde dirigió un shot sin fuerza verdad; pero que no lo pudo evitar el goald-keeper, marcando así el primer tanto de la tarde a favor del City. En tal situación y completamente fatigados por la falta de ensayo, continuaron avanzando, hasta que el referee anunció haberse concluido el primer time.

En el segundo notamos a los del City que se juntaban demasiado, razón por la que, agregado a los "foulds", que comenzaron a aparecer por parte de los señores ingleses, se hicieron tablas; estado que duró hasta que habiendo sonado el pito del referee y creyendo Carpio que había algún jugador out side, se puso a un lado para no tapar un golad desde el extremo derecho y sin fuerza, con el que se adjudicaron el trianfo los del Lima.

Estuvieron "como se pide" Carpio, quien tapó verdaderos goalds; tanto los que se quisieron introducir por los ángulos, como los que se pegan a los palos y que engañan tanto. Basurto que desde el primer momento se dejó notar como un defensa, al que poco se le acercaban sus adversarios y en general casi todos.

RIC.

Presenciando el match

Foto: R. Montoya.

OMEGA

El reloj más perfecto

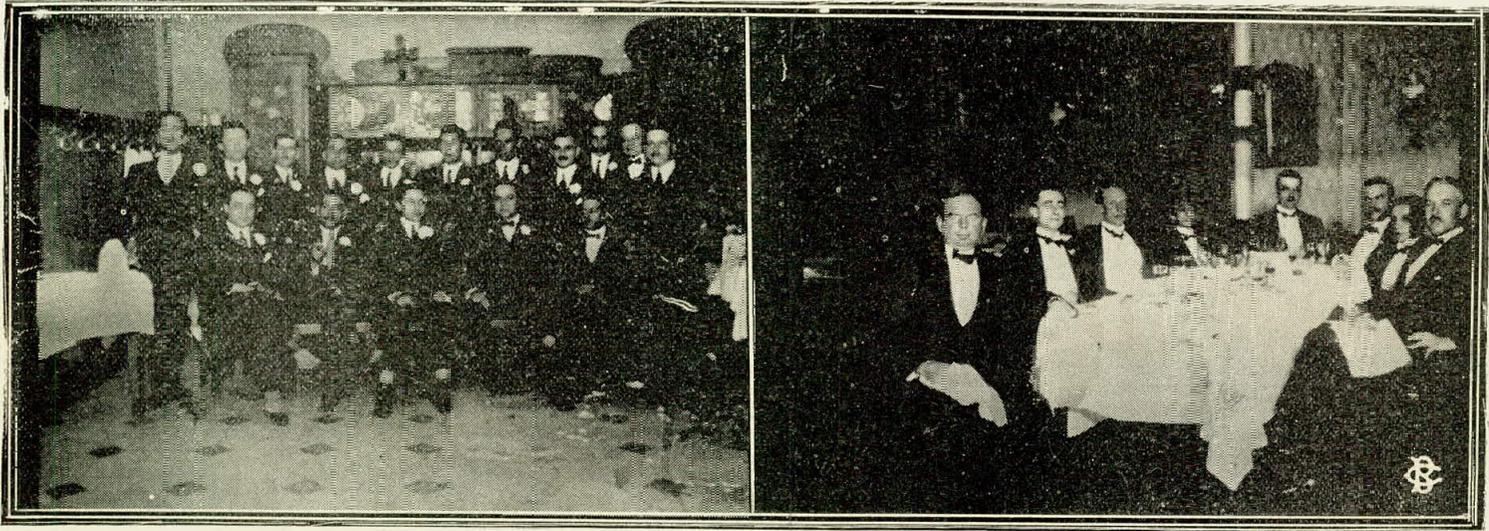
ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA



Concurrentes al banquete ofrecido al señor Juan Merkt, alto empleado de la casa Zavala (Antigua casa Aubry) despidiéndole de la vida de soltero

Agasajo al señor A. Chittock Fox. De izquierda a derecha: J. T. Glendon—Norman Shields—A. Chittock Fox—M. González Córdova—Coronel Albeille—E. Harth—Espinoza—Carlos Guislaín.

MI RETRATO

Para MUNDIAL.

Un artista soberbio, cultor de la belleza y del amor, ha pintado en fina tela mi imagen. Y yo me veo en ella magistralmente retratado, merced al talento superior del artista amable.

Desde la tela, que sus pinceles de maestro han immortalizado, mi imagen piensa, y silenciosamente revela la complejidad de mi espíritu. A semejanza del Moisés eterno, mi imagen habla el lenguaje incomprendido del espíritu, como la Gioconda, inicia una perenne sonrisa de mi síquis, hecha plácida al conjuro de constantes esfuerzos volitivos.

Y yo vi al artista que, al pintarme, plasmeaba también su concepción psicológica del sujeto; yo asistí a la creación de la obra maestra y distinguí, en la fusión de los colores de la paleta, cómo sus hábiles pinceles trasportaban al lienzo los grises delicados que sus ojos profundos leían en el modelo. Y asombrado contemplé como infundía lentamente animación y vida al retrato insuperable que creaba.

Y tres horas de labor intensa le bastaron para immortalizarme; tres horas en que el artista, a través de los efectos de las luces que me influenciaban, grababa en su retina maravillosa mis rasgos distintivos para reproducir en la tela mi ser integral.

Y es Alcántara Latorre el artista soberbio, cultor de la belleza y del amor, el artista amable de talento superior. Es Alcántara Latorre, el trujillano feliz que sabe sentir el amor y la belleza, el artista eximio que avanza magestuosamente hacia la gloria a despecho del indiferentismo ambiente.

Es Alcántara Latorre un espíritu que vive en las mágicas regiones del arte. El amor, cuyas profundas inquietudes sabe sentir en toda su atormentadora amplitud, está subordinado en su conciencia a la espontánea atracción de la belleza artística. Se diría que Alcántara Latorre no ama, no sabe amar incondicionalmente: él no entrega totalmente su espíritu, él no sabe volcar su alma íntegramente en el ánfora sagrada del amor: él, juez de Friúé—como artista la absolvería, pero no rompería su paleta a los pies de la belleza turbadora: él, como Eneas, gustaría los encantos de la hermosa reina tropical y la abandonaría en la hora solemne del cumplimiento de su misión artística.

Alcántara Latorre es un privilegiado; con plena conciencia de sus fuerzas emotivas, él sabe que marcha hacia la meta del triunfo, plétórico de energías, sin sentir en su alma generosa el tenaz delumbamiento de la altura. Y ni aún

el amor—que él siente tormentosamente en presencia de la clásica belleza femenil—interrumpe la armonía grandiosa de su yo artístico. El ama a la mujer por su belleza y desde la cima soberana de su arte. El quisiera, como Maeterlink, recibir perennemente de la mujer amada los efluvios imponderables del arte. Su yo superficial es erótico y su yo profundo artístico. El primero se diría un satélite del segundo. Si su amor armoniza con su arte, Alcántara Latorre se siente plenamente feliz; y si el satélite se aparta de la órbita artística, él se reconcentra—con su orgullo nativo—en las profundidades de su alma y calcina con el fuego sagrado de su arte el amor infecundo.

Alcántara Latorre es una esperanza artística nacional que avanza hacia la gloria. El día queame definitivamente el Perú tendrá un artista consagrado. Pero yo me sé que sólo un "viente" tiene derecho de trasponer los dorados umbrales con Alcántara Latorre.

Año 21—Siglo XX.

J.M. Vallega

ARNIEL.

CAPRICHOS EN AZUL

Para MUNDIAL.

¿Dónde te vi, hombre lejano y misterioso, de ojos tóxicos, reir simbólico y gesto eternamente aburrido? ¿Ha sido en un ensueño, en un poema de Baudelaire, en una página maldita, en una nube, en un crepúsculo, donde apareciste para ya no más tornar?

Sé que eres nervioso y spleenático, triste e incomprendido; sé que eres un ecléctico del vicio y que cuando la tarde se anuncia, para ti siempre triste y llena de dolor, vas entre una lágrima y una maldición a acariciar esa amada de marfil y de los labios amargos que es la pipa del veneno divino; sé que cuando la ciudad está sola porque todo en ella duerme, tú vés contemplando tu sombra magra en la pared, retando a Dios o inhalando cocaína; sé que cuando todos laboran tú descansas en tu alcoba, un primor de azul y de ópalo, y que entre el milagro de tus manos señoriles duerme un libro entreabierto de Verlaine.

Sé que veneras a Chopín y le interpretas con la faz sobre las teclas como quien escucha a un Dios; sé que adoras las flores y los perfumes y que tu cuarto es un vaso de fresca y de fragancia raras.

Te conozco y no te he vuelto a hablar, hombre extravagante. Sumo Pontífice del Vicio, Caballero del Ensueño, romántico enamorado de la Quimera. ¿Dónde te has ocultado para ya no más tornar? ¿Has muerto acaso? Sí; si has muerto, desconocido adorable!

Yo sé que has muerto en una noche clara, azul y eléctrica, como la llamarías tú; los aullidos de los perros fueron una oración, una salmodia, a ayudarte a bien morir. Yo, que adivino tus caprichos, sé que te perfumaste el cabello y las manos, que diste una despedida amorosa a tus flores y porcelanas y cuadros, que con manos heladas recorriste una vez más el teclado para sentir gemir a Chopín y que después, mustio y con la frente abatida, fuiste a gozar la última voluptuosidad de la diosa Morfina, recostando tu postrer desmayo en un diván, la cabeza hundida sobre tus queridos cojines azules, los ojos claros y húmedos fijos en el turquí infinito y recibiendo sobre la frente la luz fría, pálida y celeste de las estrellas.

Y al día siguiente, Gran señor de la Tristeza, te encontraron yerto y doloroso, y con las ojeras divinamente azules. Sólo la aguja denunciadora estaba a tu lado y de ella pendía una gota temblorosa como una lágrima.

Angela RAMOS.

CLINICA DENTAL

Del Dr. CHRISTIAN DAM

SUCESOR

Dr. Ernesto A. Dam y Durand

Diplomado en Enero 8 de 1907

Calle de Espaderos No. 200 (hoy Unión No. 544) altos.—Casilla de correos No. 384.—Teléfono No. 43.

HORAS FIJAS

Honorarios al alcance de todas las personas
Todo trabajo se abona al contado

Casa preferida por el Mundo Elegante

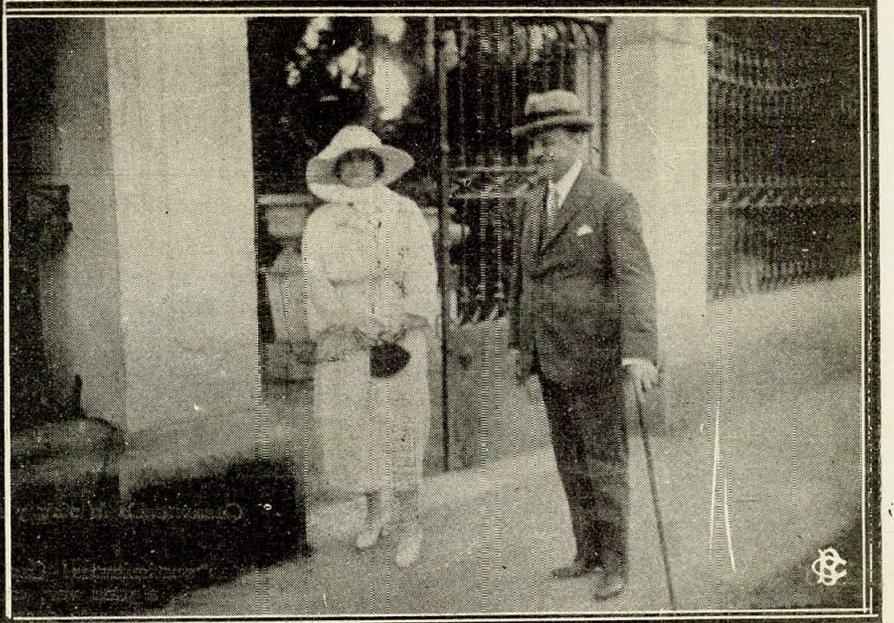
FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680

Crónicas Sociales



Ultimo retrato del General Benavides en su apacible residencia de Miraflores, acompañado de su esposa.—El último nene del general.

Cosas de Ancón.

Querida MARISABIDILLA:

No sé si esta carta que te escribo en fustán, con lágrimas en los ojos, lágrimas negras de pena y de *rimmel*, porque la deliciosa temporada de Ancón es cosa ya definitivamente muerta y que pertenece a la historia, te sea tan agradable como las que recibes semanalmente de tu encantadora amigueta Colombina, o si tenga la endiablada gracia que Dios te ha dado y repartido con tu bella aviadora. Pero, créeme que en el transcurso de esta carta procuraré ser lo más liviana posible, a fin de no resultarte un trasto insufrible y pesado, aunque *inter nos*, te confesaré, chica, que esto es más difícil que Juanito vuela sin romper un aparato, porque la liviandad me tira desde chiquita, me seduce el "resbalón", con la endemoniada atracción del abismo y amo el peligro, con la audacia y el valor de Palanquita.

Soy liviana ¿qué quieres?

Me nace.

Por liviana, me he bañado en Ancón con un *mallet*, que el tuyo resulta una sotana.

Por liviana, me han subido a la balsa y me han tirado de cabeza todos los "lobos" de mar.

Por liviana, me han cargado en peso en los bailes, todos los lobos de tierra.

Por liviana, chiquilla, me han ocurrido muchas cosas interesantes, pero de menor cuantía; y por liviana, nada más que por liviana, te estoy escribiendo en fustán y "mangas de camisa", si "mangas", se le pueden llamar a estas lindas "valenciennés", que me veo en los hombros.

Estoy como para que Agnoli me aguaité por la cerradura. . . y se lance a la declaración como un Ancilotto.

Te escribo MARISABIDILLA, muerta de pena. El llanto me ha traído abajo horriblemente, todo el *noir* de las ojeras, dejándome un chafarrúño sobre el carmín de las mejillas. Te reirías a caquines si me vieras, como me reiría yo de ti en caso semejante, como si se te cayera una liga en la calle, por ejemplo.

A propósito de chascos, conozco el del pajecito del circo de Ancón. . .

¡Eso sí que se llama morir de risa!. . .
Y a otra cosa.

Esta carta tiene por objeto, después de saludarte, hermana mía en el dulce pecado de la ligereza espiritual y de la burla del prójimo, contarte que en el balneario ideal, se han realizado, como tapón de temporada, dos grandes comidas: una ofrecida por el señor Tous a todos los veraneantes y otra de retorno a dicho caballero y a los Excelentísimos señores y avizores diplomáticos, Agnoli y Ojeda.

Te mando para regocijada primicia de los lectores de MUNDIAL, el *speech* en italiano, fá-

cilmente traducible, pronunciado en el banquete por una de las señoras más hermosas y animadas que han hecho este año de Ancón una delicia, y las coplas cantadas por la adorable Chela, con música de "Cielito lindo" en la misma fiesta.

Amárrate el corsé y escucha:

Col permiso del Signore Tous io vado referirme a la festa de la note pasata.

Echelentissimi signori Ministri Agnoli e Ojeda, novile dame.

Belle signorine, signori e pollini.

Molto agradechuta a la manifestacione espontanea dedicata a la mia pobere humilde persona, per la mangare de anote.

Il mio cuore e palpitato de conuocione, piu profunda a vostre bellissimo presente, di polvo e polvite, perfumi di chelli, de la exportacione, doplia de tuti le fabbrichi Italiani.

Io seguito la expresione de la mia testa a parlare le spichi in Italiani, per le compromichi de le signore Lucha a demostrare a tuti cuanti personi il molto profundo agradechimiento de mio cuore per la festa scorsa cerata.

El mio pensiero vola a la cacerola, recordati le tallarini con le gallini de la simpatica e sapientissima cuoca signora Augusta. Ancore altra volta gratie a lei e a tuti qui son estate tanto gentile con me.

Avanti Savova, avanti Bersaglieri, alsati el vignieri y tomati per tuto la Anconini.

Salute.

Ahora entona "Cielito lindo" y canta:

Es Don Lorenzo Tous
Un caballero muy atento
nos ha invitado a todos

Charada No. 1

Prima y segunda, dos hierbas de distinta aplicacion,
parte de nada, en tercera;
y por cuarta corrientón.
En el total ballarás
sin apelar a porfia,
nota que criticarás
por falta de ortografia;
pero como es charadeando,
cuando se incurre en error,
prescinde del contrabando,
dispensándome favor.

E. LLAQUE.

Callao, Mayo de 1921.
La solución en el No. 2.

a este almuerzo tan suculento
Ay, ay, ay, ay, qué alegría
¡ay qué contentos estamos
cielito lindo en este día.

Yo creo que a Maruja
le gustaria quedarse en Lima
pero es Don Lorenzo
cielito lindo
quien no se anima
Ay, ay, ay, ay,
No nos olviden
y vuelvan el año entrante
que sus amigos así lo piden.

La señora Mercedes
tan distinguida
con tanto tino
ha sostenido siempre
la alegría en este casino
Ay, ay, ay, ay, cuando esté en Lima
veremos el té de la Industria,
cielito lindo, como se anima.

Nosotras las pollitas
no olvidaremos a Don Antonio
pues con este casino
creemos fácil el matrimonio
Ay, ay, ay, ay, toda esta gente
desea, cielito lindo,
que sea siempre el Presidente.

Lo que es Lima está triste
porque estas pollas no han regresado
y es porque de los pollos,
cielito lindo, se han olvidado
Ay, ay, ay, ay, no sean malas
y vuelvan pronto a Lima
porque los pollos son unas balas.

Después de algunos días
han regresado por estos lares
cual fieles anconeras,
cielito lindo, los colmenares
Ay, ay, ay, ay, esta es constancia
que han venido a una fiesta
de esta importancia.

Después de estas coplas, no nos queda, hija,
sino seguir con el estribillo:

Ay, ay, ay, ay, canta y no llores
y dime, cielito lindo,
si con la temporada, se han acabado
ya mis amores. . .

Adiós, MARISABIDILLA de mis pecados. Adiós.

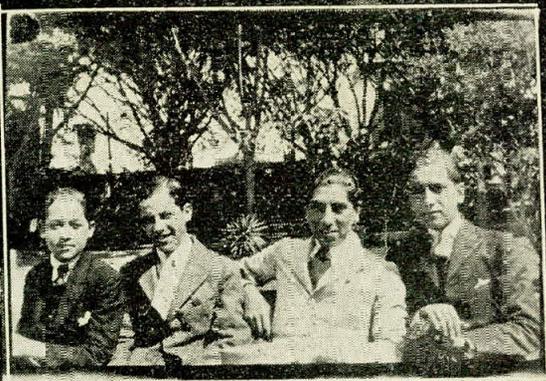
COCO.

CRONICAS AL VUELO.

MIRAFLORES



Una sorpresa.



Comentando la vida y el amor



En graciosa espera

**Piadoso refugio.—Las salidas de misa.
—Los últimos días de la temporada de baños.**

Para MUNDIAL.

Miraflores, en verdad, es un piadoso refugio. Si fuera una laguna, se diría un remanso o una pupila llena de amor. Pero como no es sino un abigarrado conjunto de jardines, tenemos que llamarle un Edén, así, a secas, sin exageración. Aunque sonrían no pocos incautos. Y la verdad que viviendo aquí, el alma se siente impulsada a descansar, y hay como un deseo de encontrarse a sí mismo, de sondar su corazón en un anhelo de perfeccionamiento. Sus paisajes son enervantes. Todas las cosas nos sugieren la contemplación silenciosa, el idilio sin voz y sin palabras.

Aquí todo evoca la vida de los mártires. La de Jesús, la de Asís, la de María, la de Teresa de Jesús. Es un ambiente lleno de misticismo, de sedante recogimiento. Hasta sus jardines, sus alamedas polvorosas, no tienen ese movimiento esa graciosa coquetería de otros jardines, de otras alamedas. Un ambiente de dulce melancolía flota por sobre las cosas, en el fondo de las almas. Yo me estoy haciendo cristiano a fuerza de contemplación. Nada pueden mis lecturas, mis especulaciones filosóficas, bebidas, allí, en mi tierra natal, frente al lago pensativo, en medio de la fiera rudeza de la cordillera, que están diciendo a voces de la fuerza de la naturaleza, de la energía del hombre. Me siento débil ante las voces consoladoras de los árboles, ante el viento que suspira en los jardines, ante la voz grandiosa del mar que es como la encarnación de todo el dolor del mundo. Tengo no sé qué ternura por todas las cosas. Me domina una santa piedad. Y por eso anhelo una paz definitiva, honda y suprema. Y quisiera, de veras, fuese en este piadoso refugio de Miraflores, donde he sentido y sigo sintiendo las mayores emociones de mi vida. Tal vez las inolvidables.

¡Miraflores, místico refugio de las almas, sonrisa tenue de juventud, vaso lleno de ambrosía, perfume de jazmín, sois toda la encarnación de la paz, de la belleza! Ante tí, las pupilas se abren en un celo de sabiduría, el corazón se ensancha en ese encrespamiento de la vida llena de sangre y de amor, de dolor y de ternura!

¡Miraflores, Miraflores, piadoso nido de ensueño, de meditación, arca misteriosa que estás salvado mi vida, como aquella la histórica que ha sido la perpetuación de la especie en una ansia suprema de virtud! ¡Ante tí, las almas profanas sienten el baño de la conversión, contemplan la figura de Dios, en una sonrisa que es la promesa de la felicidad eterna. A tu contacto los hombres que sufren sienten elevarse su alma, iluminarse su inteligencia, fortificarse de amor su corazón!!

Yo no quiero creer que sea yo sólo quien siente así las cosas. Sería mucho egoísmo. Quien sabe demasiada pedantería! Y estoy tan

lejos de estos sentimientos! Casi todos, escrutando su corazón, alguna vez, en alguna noche de luna, han de sentir este deseo de perfeccionarse. Y aún más, sus mujeres. Basta recordar el religioso silencio de la Semana Santa, donde sus labios murmuraban las oraciones de la Gran Tragedia, en medio de un convencimiento tan sincero y tan profundo, que muchas veces me hacía pensar en aquellas mujeres piadosas que acompañaron a Jesús en la Viacrucis de su glorificación. Aquí no existen los amores bullangueros, ni la comedia del engaño y la tunantería. Si dos corazones llegan a comprenderse, seguramente, alcanzarán la bendición sacerdotal. (Yo conozco muchos). En caso contrario prefieren vivir solos en espera de ese que tarda, pero que ha de llegar algún día! Salvo que mi candoridad me haga ver gigantes lo que no son sino molinos de viento!



Un "veinte" indiscutible.

Pero de todos modos, en cada uno de estos corazones, existe un sentimiento sincero, que no espera sino la ocasión para florecer. Lo importante es que el jardinero sepa darle aliento para operar el milagro. Yo de mí sé decir que no tengo cualidades de jardinero. Desde luego esta no es una recomendación. Todo lo contrario. Tal vez haya alguna persona piadosa que me comprenda.

Y a su conjuro brinque Pegazo en el jardín de Hesperia. Y Cupido retoce entre las frondas.

En la iglesia, por ejemplo, no existe esa ceremoniosa actitud de otras partes. Aquí reina un silencio, una devoción íntima, un intercambio espiritual con Dios. Si cabe decirlo de una manera definitiva. No se escucha el menor comentario. No se vislumbra la más insinuante mirada. Ni se puede cojer la más leve coquetería. Y para convencerse de esta verdad lectores míos, no tenéis sino que mirarlas en estos retratos, donde un poema de ternura y de bondad sonríe en esos ojos que están cautivando muchos corazones y ganando muchas almas para el cielo, pero... más para sus hogares.

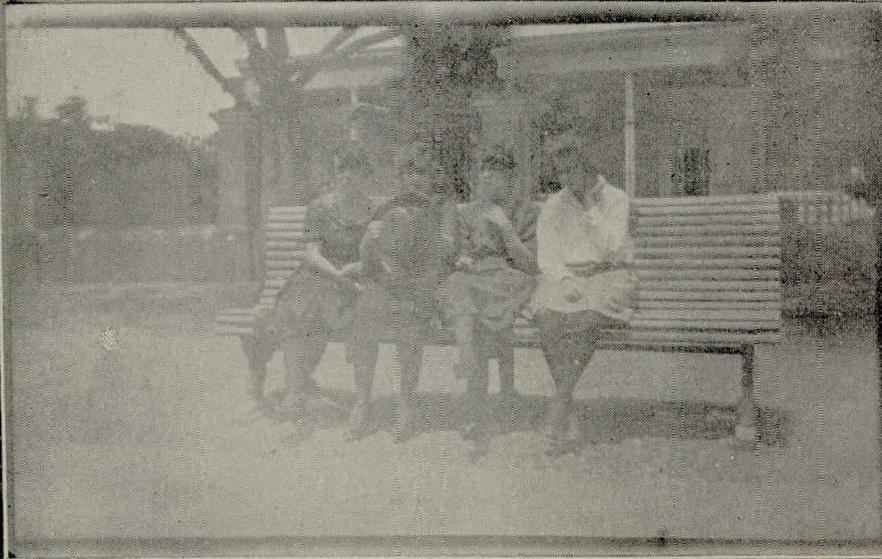
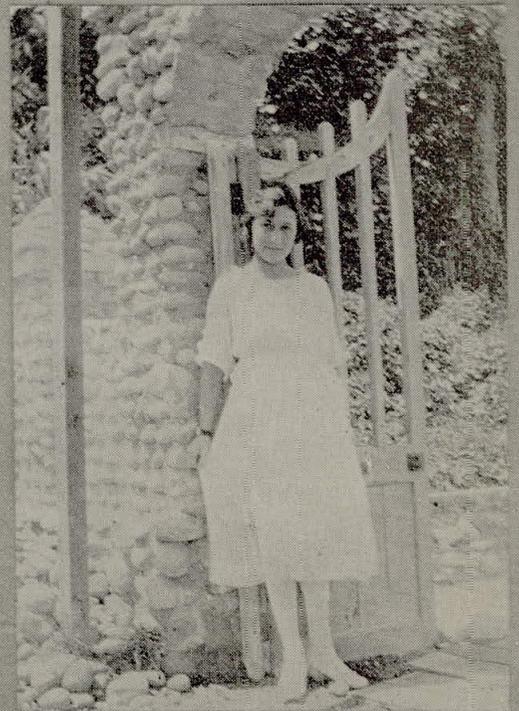
Pasada la leve agitación de los días veraniegos, en los que tantos y tantas muchachas han destrozado su corazón, Miraflores, al soplo de las primeras brisas de Otoño, ha vuelto a su tristeza. Se acabaron las miradas cariñosas desde el mar, donde las olas sentían agitarse el corazón y donde una ilusión fulgía en los ojos negros, verdes, azules o claros. Un soplo de tristeza, de dulce melancolía van dejando en las almas, los recuerdos. Y el invierno paso a paso, va enviándonos con las primeras toses los anuncios de su vuelta. Sólo el mar, impassible y severo, con la severidad del Tiempo y de todo lo Inmutable, sigue cantando el ritornelo de su dolor profundo, de su angustiosa desesperación. La última vez que le ví era ya tarde. El sol se marchaba aureolado de su prestigio de monarca y el mar tenía un color como de cantárida. Yo no sé porqué repetí en silencio:

"Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Ove otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar".

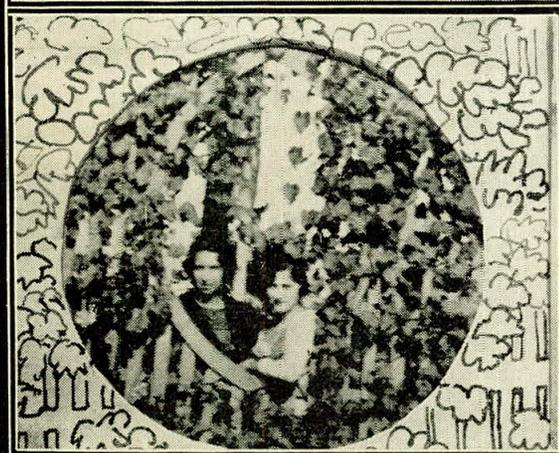
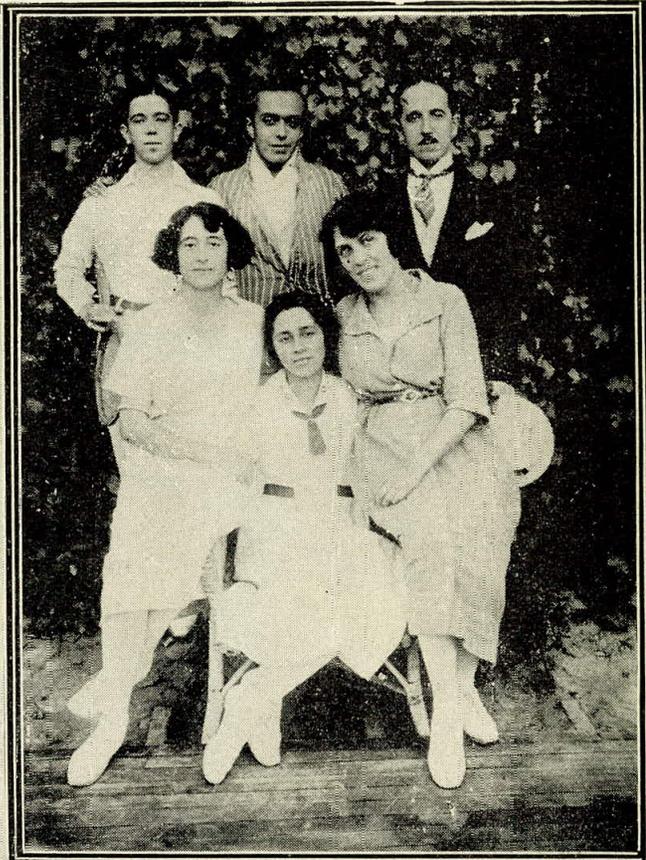
Ya no volverán las voces cristalinas a co-rear con la del mar, sonora e infinita.

Te olvidarán; es ley fatal en las mujeres, olvidar lo que más las quiere, pero ¡oh, mar! yo vendré cuando la tarde caiga como un manto de tristeza a dialogar contigo y a recordar las pasadas grandezas de mi corazón, a renovar mis ilusiones. Tal vez, entre las sombras de la noche, en un lucero distante ha de brillar la aurora de un renacimiento que espero, mientras las gaviotas brinquen sobre las olas, esnumosas y sonoras, y a lo lejos, la luna, amarilla y redonda, surja en pleno horizonte.

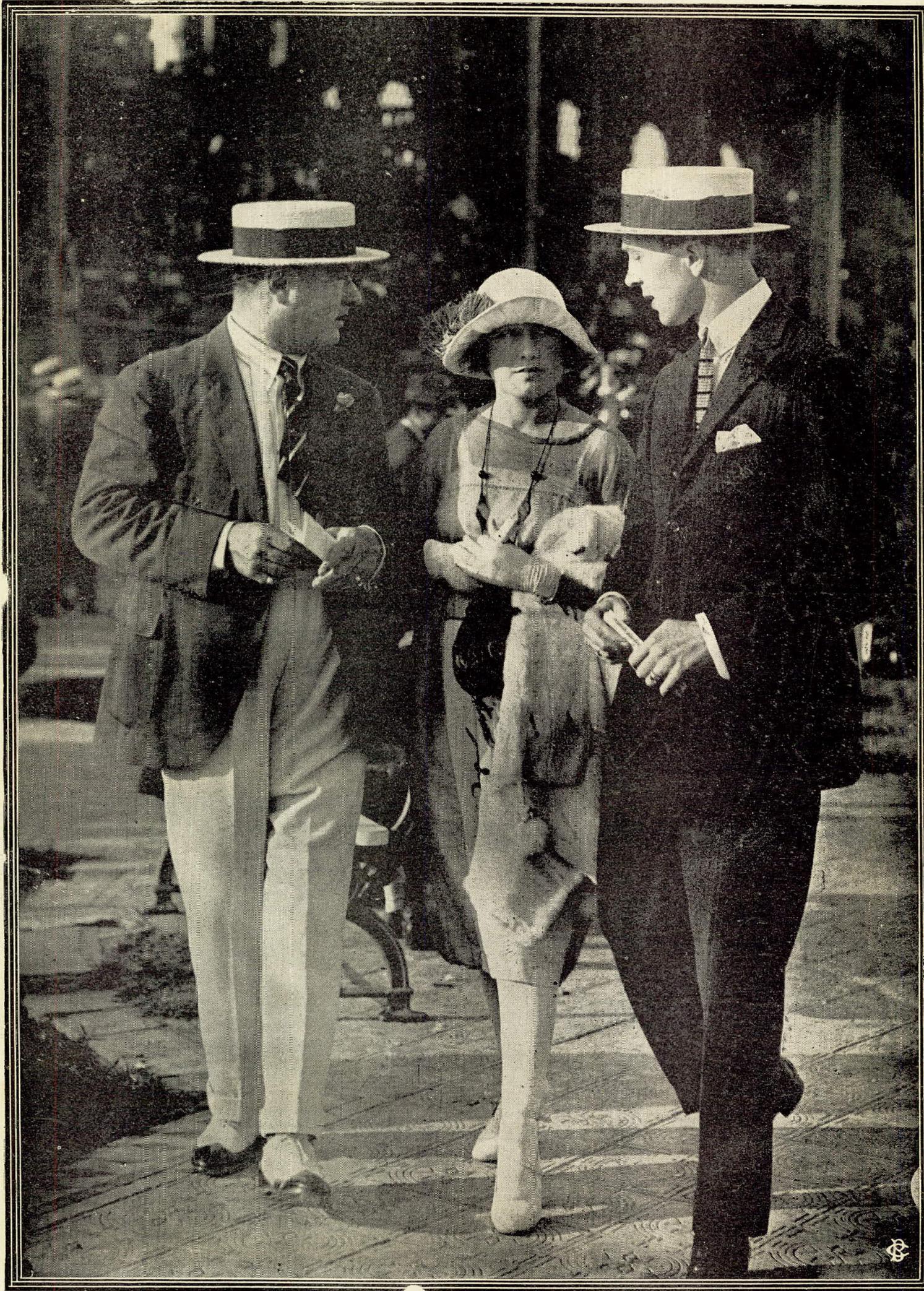
J. Alberto Cuentas.



FIN DE LA TEMPORADA.—MIRAFLORES.



FIN DE TEMPORADA.—CHORRILLOS.

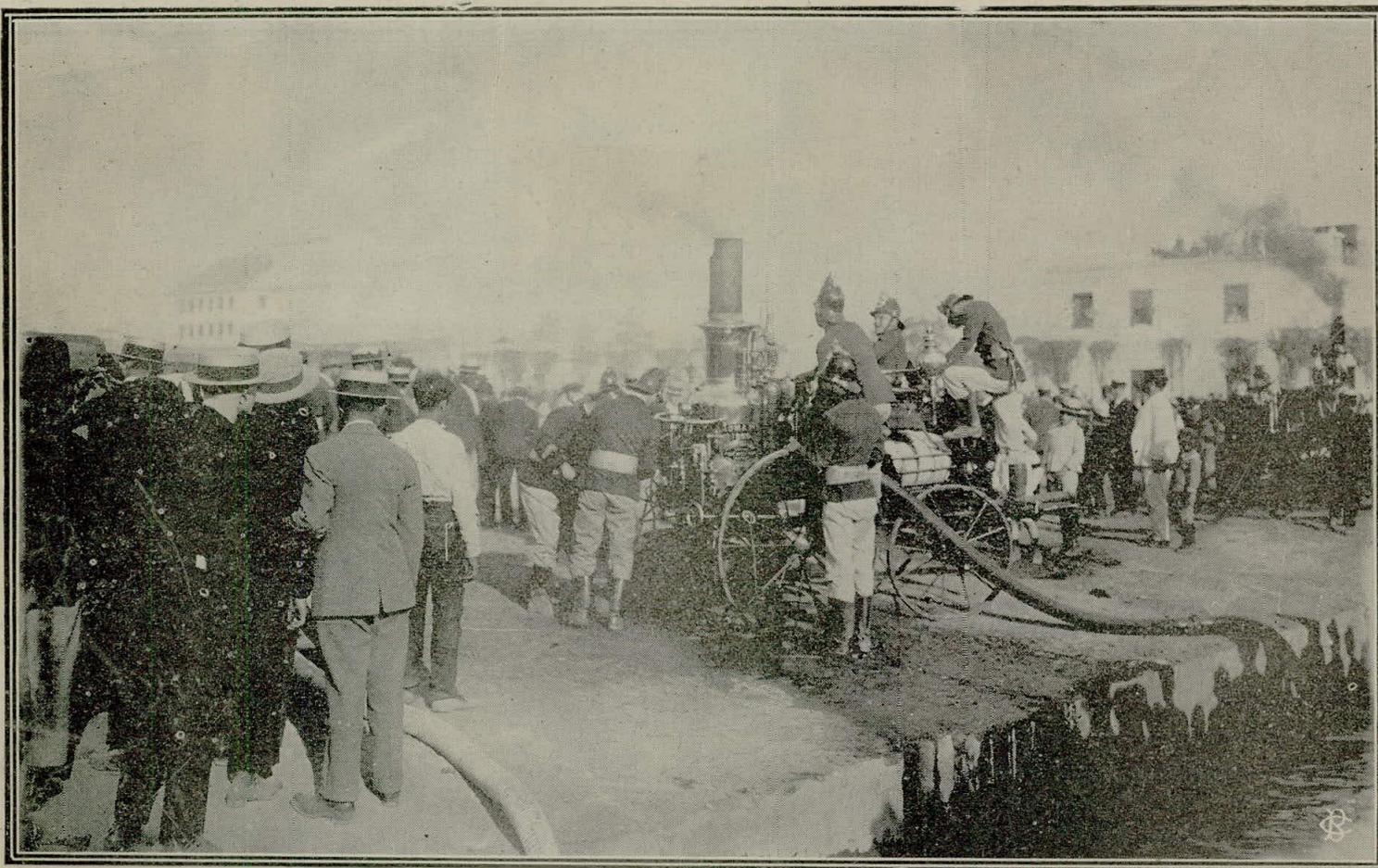


TARDES DEL HIPODROMO

Señora Emma Field de Stoessel—Señores Stoessel y Field.

Foto: Campbell.

UNMSM-CEDOC



LA FIESTA DEL BOMBERO

Este año ha tenido excepcional importancia la fiesta que anualmente organizan las compañías de bomberos de Lima, como manifestación de solidaridad y compañerismo. Nuestras fotografías, presentan dos aspectos de la fiesta, que estuvo realizada por la presencia de numerosas y distinguidas damas.

SASTRERIA WASHINGTON - JOSE FIGALLO E HIJO

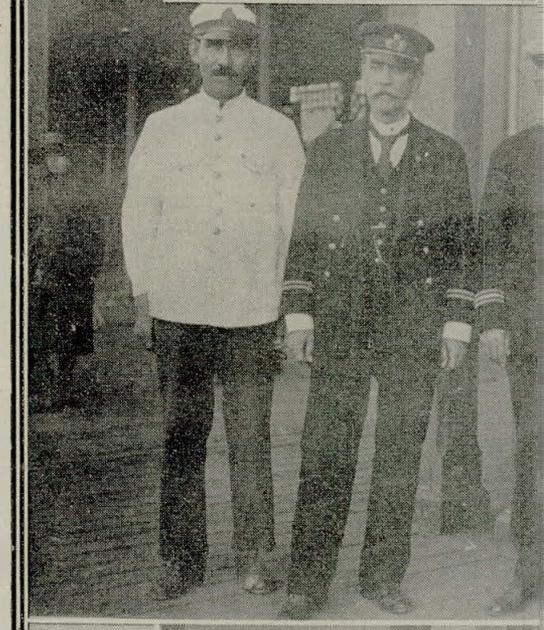
La preferida por su elegancia en el corte.—Hualaga 609.—Teléf. 2344



EL PASO DE LOS ANDES

Ofrecemos esta interesante página de MUNDIAL, con fotografías que nos han sido proporcionadas por el gran piloto italiano Juan Ancillotto, el afortunado héroe de los Andes. En esas vistas puede verse al intrépido aeronauta, al pie de su poderoso "Balilla" en el improvisado hangar del Cerro de Paesco y el típico y pintoresco aspecto de las casitas de los poblachos de la sierra.

LA FIESTA DE LA F

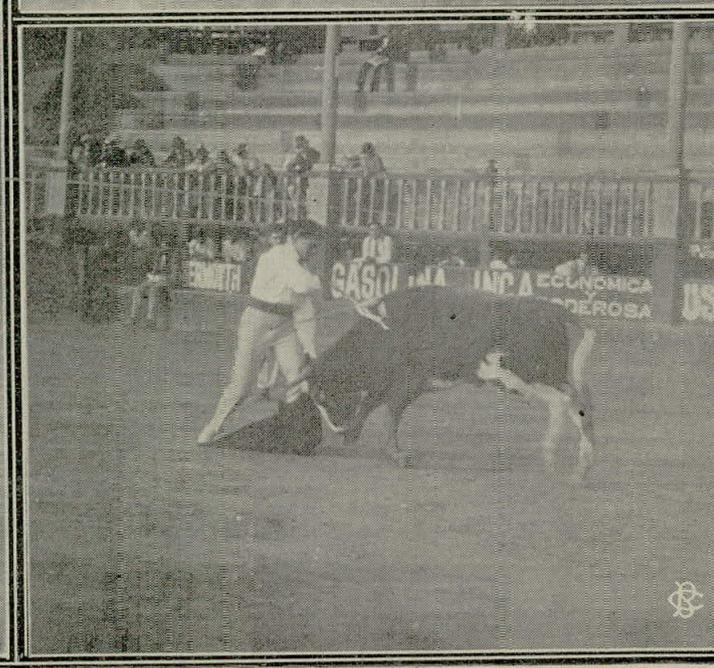
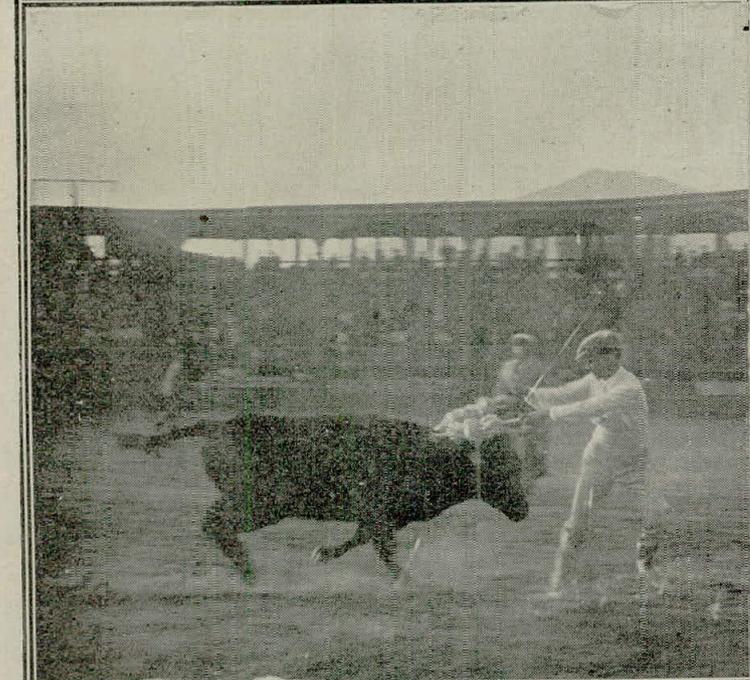
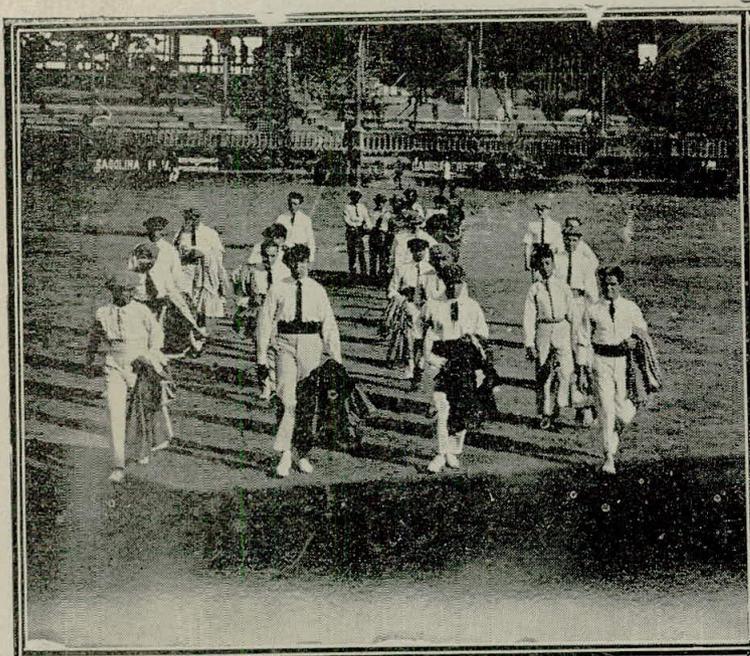


Diversos e interesantes aspectos de la Fiesta de la Flor realizada en el vecino puerto a beneficio de las ob

R EN EL CALLAO



as parroquiales y en la que se ha conseguido cerca de 5,000 soles para esas obras de verdadera caridad.



LA NOVILLADA DEL DOMINGO

El domingo se realizó en la Plaza de Toros, la novillada organizada para coleccionar fondos para la adquisición del aeroplano escolar. El festejo tuvo cumplido y merecido éxito. En las fotografías de esta página, figuran de izquierda a derecha: la salida de las numerosas cuadrillas; el doble lanceado por los señores Rullón e Izcue; un par de banderillas de Salazar; un pase del mismo; Puente Arnao hecho un Belmonte de rodillas; y Puente matando como un Mazantini.

Foto: Larrañaga.



FIESTA RELIGIOSA.—Bendición del estandarte de la Liga Eucarística de la iglesia de las Cabezas.



CAMAL DE ABAJO DEL PUENTE.—Interesantes aspectos de la colocación de la primera piedra de esta importante obra pública.



Enlace Saenz-Iturrizaga



Enlace Armas-Diaz



AGASAJOS.—El distinguido caballero español, señor don Justo Barnechea, que en breves días partirá para Europa, en compañía de su familia, ha sido objeto de diversos agasajos, entre los que se cuentan un almuerzo de la colonia ibérica realizada en la casa Broggi y un banquete en el Club Nacional. Nuestras fotografías son de las personas concurrentes a ambas fiestas.



También el caballero español don Antonio Gutiérrez fué obsequiado con un banquete, antes de abandonar el Cerro de Pasco, para trasladarse a su país. Publicamos una vista de los concurrentes a esta manifestación.



VISITA DE "MUNDIAL" a la Escuela Nocturna Gratuita para señoritas.— Clases de taquigrafía, Inglés y Redacción comercial.



Clases de mecanografía y cálculo mercantil

En el salón amplio y señorial, decorado con severo gusto, velada la suave luz del atardecer por discretas persianas y suaves cortinajes, esperamos. De pronto fué abierta una de las mamparas laterales, y en el ángulo de la claridad intrusa, apareció, precisa y destacada, la figura del hombre en cuya busca íbamos, atendiendo a la indicación de nuestro Director que nos había insinuado:—No cree Ud. Bradomin, que sería bueno hacer un reportaje, tener una entrevista con el Ministro de Gobierno? Nos pusimos de pié y avanzamos.

Una mano amplia se tendió a nosotros y estrechó, suavemente, nuestra diestra, oprimiéndola con firmeza. A una muda invitación de nuestro visitado tomamos asiento, y algo cohibidos, expusimos el objeto de nuestra misión, Señor, dijimos, mientras arrugábamos, con nerviosidad, los guantes. Es Ud. uno de los hombres más discutidos y, quizá, menos comprendidos de su época. Su actuación política se viene desenvolviendo entre contradictorios pareceres en el sentir público. Se diría que es Ud. un hombre doble, un raro caso de dualidad personal, de moralidad astral, nunca contemplado. Sus amgios nos lo presentan con caracteres realmente notables, adornado de virtudes cívicas de una selección sombría; en contraposición, sus enemigos, lo pintan con los tonos más sombríos que darse puede, y en esta lucha entre la luz y la obscuridad, entre la laudatoria y la diatriba, quiere MUNDIAL dar a conocer a su público, que es el público todo de la Capital y en gran parte de la República, la personalidad moral de Ud., reflejada con nitidez, libre de falsos espejismos y exagerados apasionamientos. Quiere MUNDIAL presentarle a Ud. cual es y exhibirlo ante la multitud, para decirle, claramente: He aquí el hombre!—A eso vengo, señor, a tratar de hacer una fotografía psicológica de su íntimo yo, y llevarla, palpitante y húmeda, a las columnas de nuestra revista. Dije así y me sentí descausado, al verme libre del peso de mi carga. Ahora sólo me restaba esperar.

Me place, joven, me dijo el Ministro, con ademán reposado y limpiando con sedoso pañuelo los cristales de sus gafas enmarcadas en oro, me place recibirlo y haberlo oído. Deseo que pueda Ud. cumplir su compromiso ampliamente, y aún cuando hace mucho tiempo que no me confieso, comprendo que debo contestar a Ud., pues los hombres públicos deben ser, antes que nada, atentos. Creo que tiene Ud. razón al decir que soy un hombre discutido, y ello me halaga como político y me mortifica como hombre modesto, que siempre he sido. Comprendo que sólo no se discute a los que forman el montón inmenso y anónimo de la vulgaridad. Cuando un hombre vale se le discute, y cuando vale mucho se le apedrea con la calumnia o se le crucifica en el Calvario del deshonor, como hombre no hubiera querido ser discutido. Me place una vida tranquila, serena, sin los altibajos de las luchas políticas ni los desasosiegos que le son inherentes. Mi existencia ha transcurrido, siempre, en un ambiente de paz y sosiego, y ella se ve turbada, hoy, que ya descendiendo de la cumbre de la edad, por las exigencias de mi situación en el Gobierno. Pero qué quiere Ud. el hombre se debe a su país, a sus conciudadanos y a su propia dignificación. El momento político actual es de gran expectación para el país. Tenemos a las puertas la efemérides más grande de América, como que la independencia del Perú selló y confirmó la de todo el Continente, y es preciso llegar a ella como lo imponen el patriotismo y el deber. Tiene o nó el Gobierno la culpa de lo que actualmente acontece en el país en sus órdenes políticos y económico? No soy yo quien debe responder a este interrogante. La respuesta deben darla el sentir y el pensar de los pueblos, pero es de sentido común, de lógica incontrovertible, que, para laborar con éxito feliz y con resultados provechosos para un país, se necesitan tranquilidad y unión. Y ante la inquietud constante, ante la amenaza velada, ante la agresividad encubierta, ante el obstáculo a cada paso presentado, hay que adoptar, forzosamente, medidas extremas, para restablecer la tranquilidad y el orden.

—No es cierto, joven? me preguntó el Ministro, fijando en mí sus ojos, que, a través de las

EN LA JAULA DEL TIGRE

Lo que me dijo el Presidente del Gabinete.

Para MUNDIAL.

gafas, parecían hurgarme en lo recóndito del cerebro.

No respondí y él prosiguió. El mal nacional es la indisciplina. En el Perú hemos querido, siempre, gobernar todos, y cuando a nuestros intereses, a nuestros gustos o a la conveniencia de nuestros amigos no ha parecido bueno un Gobierno, hemos echado a vuelo las campanas del escándalo, por todos los variados y atrayentes medios criollos de que disponemos, desde las vociferaciones a grito pelado, en la puerta de los bares de moda, hasta las monotonías serranas; desde el descrédito, a cuatro columnas, en los diarios, hasta la intriga femenil y fraíluna, y hemos traído abajo al Gobierno, que ha sido reemplazado por otro, tan malo como el anterior, muchas veces, o peor, casi siempre. Ahora los tiempos han cambiado. Hay que parar de firme en esa pendiente. Al final de ella está el abismo.

En tanto mis pobres guantes estaban hechos una sola arruga, y las flores de la alfonbra, a las que había mirado fijamente durante todo el tiempo que el Ministro hablaba, se me antojaban abismos rojos, amarillos, anaranjados y violetas, que me atraían con fuerza incontenible y avasalladora.

Y prosiguió el Ministro:

—Ahora, personalmente, yo no soy, joven, como mis enemigos me creen ni como me pinta su revista, en sus caricaturas semanales. No soy un monstruo, ni un tirano de la Edad Antigua, ni un ogro que se come a los niños crudos. Soy un hombre, sencillamente un hombre como hay muchos, que no gusta de hacer mal a sus semejantes; pero, por Dios, que no me provoquen, que no me busquen contienda, que no pretendan hacerme cosquillas bajo la nariz ni que queiran colgarme muñecos de papel en los faldones del jaquet, porque entonces, qué quiere Ud. que haga, joven? qué puedo hacer? Me defiendo, y en la defensa hay contusos, resentidos y malquerientes, en definitiva. Pero, vamos a ver, qué haría Ud. en mi caso. Resignarse? No en mis días, joven.

—Pero señor, le dije, ya completamente dueño de mí mismo, y sacando a relucir todos los argumentos que había llevado cuidadosamente catalogados en la memoria, para un caso de ur-

gencia. Pero señor, y la libertad de imprenta, la de reunión, la de pensamiento, la de asociación, la de huelga, el derecho de gentes, los ideales republicanos, las ideas democráticas, la nueva Constitución.

—Caballero, su boletó.

Desperté sobresaltado. Estaba en un carro de la línea de Chorrillos, y ante mí, mal humorado por mi tardanza en entregarle el papelito, que quién sabe dónde habría puesto, el inspector de tráfico, se erguía enérgico. En las manos sólo tenía yo una revista con la faz del Presidente del Gabinete, que parecía mirarme con remarcada sorna.

Carlos BRADOMIN.

UNA ESCUELA NOCTURNA

Todo lo que contribuya a levantar el nivel cultural de nuestro pueblo, merece el más decidido apoyo. Se puede decir que en el fondo todos nuestros problemas se reducen al de la culturización del pueblo. Después de casi un siglo la frase de aquel argentino genial que se llamó Sarmiento, tiene para nosotros una enorme actualidad. Necesitamos escuelas y más escuelas. Escuelas en el campo, en el taller, en la fábrica, en la mina y en el bosque. Donde hay un niño y donde hay un hombre allí debe haber una escuela.

Felizmente nuestro pueblo parece haberse dado cuenta de esta necesidad y hoy son numerosos los obreros que hurtando su reposo al cuerpo después de la dura labor del día, buscan las noches para adquirir conocimientos. Así constatamos con gran satisfacción que en la Universidad Popular, noche a noche, el amplio salón de la Federación de los Estudiantes se llenaba de obreros y obreras ávidos de saber algo más y con una fuerte voluntad de asimilar, lo que se les enseña. Como consecuencia de este noble anhelo de las clases populares por instruirse, los centros de enseñanza se han multiplicado, siendo algunos verdaderos modelos.

Hace pocos días tuvimos ocasión de ver el funcionamiento de una escuela nocturna para señoritas que funciona en la calle de la Espalda de Santa Clara. Mucho se nos había dicho sobre este centro de enseñanza y habíamos oído varios elogiosos comentarios a la labor que allí se realiza. Y, efectivamente, era así.

Un local bastante cómodo, numerosos elementos de enseñanza, esfuerzo y buena voluntad por parte del cuerpo docente y atención y deseo de saber de las numerosas alumnas dan a este centro de enseñanza una nota sugestiva y simpática.

Y no puede ser más noble la finalidad de esta escuela. Quiere dar a la mujer los medios de poder luchar honorablemente contra la vida. Hasta hace algún tiempo entre nosotros se tenía la creencia equivocada de que la mujer no tenía más campo de acción que el hogar y que fuera de allí no servía para nada que fuera digno. Y con esa creencia se había descuidado su educación. Pero nuevas corrientes de ideas, nuevas necesidades se crean, y la mujer se da cuenta de que fuera del círculo en que se la encerrado tiene un vasto campo de acción. Pero por descuido no se encuentra preparada para enfrentarse al nuevo orden de cosas. Reparar ese error es lo primero que hay que hacer. Así lo comprenden los que han concebido la hermosa idea de la Escuela Nocturna de Santa Clara, y busca dar a ese centro una finalidad práctica.

Nada de textos inútiles que solo cansan la memoria, nada de lecciones teóricas e insustanciales. Lo que se quiere es dar a la mujer aptitudes para poder independizarse en la vida y se da preferencia, sin descuidar el resto, a la enseñanza de mecanografía, taquigrafía, redacción e idiomas, a todo lo que puede servir a la mujer para buscarse posición independiente, sin olvidar que también tienen el deber de saber ser buenas madres.



HIERRO NUXADO

ACEPTE SOLO EL LEGITIMO

Da a los Hombres energía y robustez; a las mujeres esbeltez y buenos colores.

Más de tres millones de personas lo toman anualmente como fortificante de la Sangre y de los Nervios.

A. NORIEGA DEL VALLE & Co.

Unicos representantes

Boza 836—Lima—Perú

MOET & CHANDON

Brut Imperial

GRAND PRIX.—PARIS 1900

EL CHAMPAGNE

MOET & CHANDON

Brut Imperial
de fama mundial

PARNASO

Para MUNDIAL.

¡Oh Juventud!

La Juventud tiene aguardándola un reino. ¡Nada hay como la Juventud!

Oscar Wilde.

I

¡Oh Juventud! ¡Oh flor de lozanía!
¡Oh del vivir eterna poesía!

La sangre hirviente galopa por las arterias henchidas desde la colmada copa del corazón, y nutridas las formas y embellecidas, se despliegan viento en popa mil ansias desconocidas.

De las playas rumorosas en las mañanas sonrientes, fiestas de sol prodigiosas, bañas tus formas ardientes en las aguas cariciosas, que dan frescura de rosas a tus carnes esplendentes.

En las tardes perfumadas de las campiñas en flor, al abrigo de enramadas, del tapiz verde al frescor, meriendas regocijadas, do entre locas carcajadas te inicias en el amor.

Ya de noche, en las galantes fiestas de cortesania, van tus parejas danzantes de vigor exuberantes, sus amores y alegría rimando con la armonía de sus giros elegantes.

Y cuando el placer te arroba allá en las intimidades de la solitaria alcoba, al fundir tus dos mitades, Amor, rei de las deidades, al viejo Cronos le roba sus dulces eternidades.

II

En los campos de combate do te lleva tu idealismo, de ardor tu espíritu late y al superarse a sí mismo, salta sobre todo abismo, y hasta la muerte se abate a la voz de tu heroísmo.



EGIDIO F. BOASI

El 26 de abril último, falleció en esta capital, víctima de aguda dolencia, el niño Egidio F. Boasi, dejando sumidos en el más profundo dolor a sus atribulados padres.

El extinto solo contaba 14 años de edad y era hijo del conocido y antiguo industrial de esta plaza, señor Andrés Boasi y de la señora María Fossa.

Tu voluntad dice ¡quiero!
y a la acción presto se lanza,
juegan músculos de acero
se inclina el cuerpo y avanza
con paso vivo y certero:
¡La ilusión es el sendero,
y el impulso es la esperanza!

Y tuyo el Porvenir, tuya la Gloria,
tuyo el afán innovador en Arte:
Senda por do tremola tu estandarte
es senda que conduce a la victoria.

¡Oh Juventud! ¡Oh flor de lozanía!
¡Bella canción de fuerza y energía!

J. L. MADUENO.

Lima, 1921.

Pasionaria.

Por qué te conocí, si herirme había
tu hermosura fatal de virgen fuerte,
blanca sirena de la mar bravía
que al abismo me lleva de la muerte.

Por qué te conocí, si tú no tienes
¡ay! compasión, ni entrañas, ni cariño,
y me has hecho perder todos los bienes
y hasta mi ingenuo corazón de niño.

Por qué te conocí, mujer ingrata
que friamente su desdén infiere,
y, cruel gozándose, a sabiendas mata
al que adorándola por Ella muere

a sus plantas feliz de haber amado
con ese amor con que el arcángel ama
en los cielos, sintiéndose abrasado
eternamente entre inextinta llama.

José FLANSON.

En Villa del Sol—Temporada de MCMXXI.

La más antigua marca de Champagne

MOET & CHANDON

Casa fundada en 1743

Clima cálido.

I

LA MAÑANA

Muy alto el Sol, trepado al infinito,
parece que tuviera hoy, el prurito,
de convencer como él, sin que se pida,
es Señor liberal de luz y vida.
Lo han copado buenmozo los espejos,
la mañana es feliz con su arrebol;
manda tanta alegría en sus reflejos,
que ahora sí, que se derrite el Sol!

El viento,—por sutil, tan indiscreto—
canta y silba su eterna melosa,
y con el astro rey, tiene un secreto
pacto, para alegrarnos este día.
Vibran con él, las ramas y el follaje
resucita la flor que marchitó,
y hace que el abanico de tu traje,
te acaricie y te ciña. . . . como yo.

II

NOSOTROS

¡Qué hermoso está el paisaje! En su belleza
quedamos bien, juntos, así, los dos. . . .
Te da sus galas la Naturaleza
y a mi sabiduría me da Dios.
Bésate el aire repetidamente,
y el Sol abrasa con cierta intención. . . .
¡besos y abrazos! qué devotamente
quisiera darles interpretación!
Ven a mis brazos, que te bese, amada
la mañana te exige conceder;
si no hay una pareja enamorada
ya no tendra ni razón de ser.

FIN

Ahora que has dado tu consentimiento
dediquémonos, solo, a nuestro rol. . . .
¡que cante y silbe hasta acabarse el viento!
¡que brille y se derrita el Padre Sol!

Juan INGENUO.



María Isabel Fernández Lañas

La nena duerme.

A mis hermanos Fernando y Carmen
Rosa en la muerte de su hija María
Isabel.

No estás muerta: estás dormida,
y te has dormido entre flores
María Isabel de mi vida,
nenita de mis amores.

No estás muerta: estás soñando
y sueñas que en raudos vuelos,
como te estaban llamando,
volando te has ido al Cielo.

¿No es cierto, nena de mi alma,
no es cierto, adorada nena,
que a Dios le pedirás calma
para mitigar mi pena?

Como una flor perfumada
entre flores escondida
está mi niña adorada.
¡no hagáis ruido! . . . Está dormida.

M. Eduardo FERNANDEZ.

Lima, 7 de Mayo de 1921.

EL HECHIZO



En un parque Daniel, sentado, espera. Unos minutos de silencio. Luego levantándose, se pasea nerviosamente y exclama:

¿Si no fuera a venir?

Pero no, ella tiene costumbre de venir aquí todos los días, a las cinco a estudiar. (Con sarcasmo). ¡A estudiar! ¿Para qué? A los veinte años una mujer bonita y engreída como Carmen, estudiando filosofía en una universidad es absurdo, ilógico, intolerable. . . . ¿Cómo convencerla, conquistarla, qué decirle? Estoy completamente desorientado; a veces parece tenerme tanta simpatía, a ratos me rechaza, declara detestar el amor y no vive sino para el estudio. ¡El estudio le quita el tiempo y el gusto de amar! (Prende un cigarrillo y se sienta. Carmen aparece después de un momento. Muy bonita, viste con gran sencillez, quién sabe con un poco de severidad. Trae un libro).

Carmen.—¡Daniel! ¿Qué milagro usted por aquí?

Daniel.—Ese milagro lo han hecho los ojos de usted, Carmen. Por verla estoy aquí.

Carmen (riendo).—No se ponga a decir tonterías amigo mío, sino me voy.

Daniel.—¡Tonterías! (suplicando) ¡Carmen!

Carmen.—¿Quiere usted que me enfade y me vaya? Entonces siga con esas cosas. Conversemos, Daniel, conversemos como amigos, como camaradas, como que seguimos los mismos estudios, aunque usted los esté terminando y yo principiendo.

Daniel (resignado).—Como amigos, como camaradas, como dos compañeros de estudio. . . como usted disponga, Carmen.

Carmen (sentándose).—Hay que ser racional, amigo mío. Ustedes los hombres, no conciben cuando están con una mujer, no hablarle sino de amor. ¡Y hay tantos otros temas interesantes de que tratar! ¿Porqué concretarse siempre a lo mismo?

Daniel.—Es que lo más interesante de todo es el amor, Carmen. Sin él la vida es aburrida, tediosa, que la emoción del amor renueva constantemente la existencia.

Carmen (con un mohín).—Hum. . . . Usted habla muy bonito, pero no me convence.

Daniel.—Desgraciadamente no.

Carmen.—¿Y el estudio, y la ciencia, y el arte donde los deja usted? No los cree capaces de crear emociones en nuestra vida?

Daniel.—Si en ellos no se pone algo de fuerza afectiva, no. Los que aman el arte y la ciencia con fervor y emoción—como pudiera un hombre amar a una mujer o vice versa—sí pueden llenar su existencia con ellos y hacerla interesante. ¡Pero cuan pocos hay de esos enamorados de los grandes valores espirituales! ¿Y usted Carmen se siente capaz de amar así a la ciencia, a la filosofía, a la literatura?

Carmen.—¿Porqué no? ¿Acaso soy un espí-

ritu tan vulgar, una alma tan pequeña para no vibrar sino con el amor? Mire después del curso que ha dictado el Doctor Marín sobre filosofía alemana, no le concedo ninguna importancia al amor. Hasta lo desprecio.

Daniel.—¿Cómo así?

Carmen (entusiasmada).—¿Qué exposición más brillante, más clara, más sólida mi querido amigo de la filosofía de Schopenhauer! Nunca he comprendido como hoy al gran filósofo alemán, y sus teorías acerca del amor me parecen las únicas verdaderas, precisas y lógicas. Aquí lo traigo (enseñando el libro) quiero estudiarlo a fondo.

Daniel.—Pero Carmen, Schopenhauer no era sino un viejo malhumorado y gruñón, a quien le fué muy mal con las mujeres. Por eso denigra así al amor y dice que es una fuerza ciega y bruta, un instituto, un medio de. . . .

Carmen.—Dice la verdad nada más, expone las cosas como son, que el amor es el medio de que se vale la naturaleza para reproducir la especie.

Daniel.—Carmen no repita esas herejías! ¿Cómo negarse a creer que el alma y el corazón espiritualizan la atracción de la carne? Porque claro que existe esa atracción, pero nuestra alma también entra en ella!

Carmen.—Usted habla como poeta, amigo mío, pero hay que reaccionar con la ciencia, con la lógica y la filosofía.

Daniel.—Luego desde que ha leído a Schopenhauer, considera usted al amor como un sentimiento inferior, denigrante, algo puramente material. . . .

Carmen.—Lo dejo en el lugar que le corresponde y procuro sustraerme a su funesta influencia. Digo funesta porque para una mujer como yo, que tiene ideas más elevadas que el del matrimonio, ser a un obstáculo a mis estudios, a mi deseo de cultura, de orientaciones nuevas.

Daniel.—Carmen ¿qué ideal más lindo para una mujer que el de amar y ser amada?

Carmen.—Pero eso es un egoísmo, un monstruoso egoísmo que una mujer un poco inteligente no puede admitir. Yo pienso concluidos

mis estudios de letras hacer mucha labor de propaganda feminista; si yo me casara o estuviese enamorada, eso me sería imposible. Por eso huyo del hechizo maldito, de la fuerza ciega del amor y cuando un individuo me es simpático mato mi simpatía a fuerza de análisis y raciocinio. (Riendo) Le confesaré que usted me ha sido siempre muy simpático. Pero no hay peligro de que me venza esa simpatía. En mi domina la cabeza.

Daniel.—Me tiene usted simpática! Y lucha contra ese sentimiento, lo combate! Pero no, no es posible que yo la deje luchar. Aunque no. . . Los esfuerzos que se hacen en contra del amor son inútiles, en lugar de concluir con él, lo encienden más y más.

Carmen.—¿Pero quién le ha dicho que esa simpatía no puede ser amistad pura y desinteresada? ¿Por qué ha de ser algo más?

Daniel (rudo y emocionado).—Pues entonces yo no quiero esa simpatía. Porque yo la quiero a usted de amor, Carmen y no de amistad.

Carmen (un poco emocionada).—¿Qué sentimental Daniel! yo. . . .

Daniel (interrumpiéndola).—Entre nosotros hay el obstáculo de aquellas ideas que sabe muy avanzadas—pero absurdas—de ciencia, estudio y filosofía materialista. Voy perdiendo la esperanza de vencer esos obstáculos. Yo me iré, no la veré más, que no puedo soportar este suplicio; usted se quedará leyendo y comentando a Schopenhauer, hasta el día que venga el amor y la trastorne por completo. Entonces se olvidará usted de todo y se reirá de todas estas cosas que no valen un minuto de emoción ahora. Adiós, Carmen, que sea usted muy feliz. (Se levanta para irse).

Carmen.—¡Daniel! No se vaya. . . Yo tendría pena de que rompiéramos así.

Daniel (volviendo).—¿Tendría usted pena? ¿Porqué?

Carmen (un poco confusa).—No sé. . . Me haría falta. . . Conversamos tan agradablemente juntos.

Daniel.—Encontrará usted fácilmente un reemplazo. Hay muchos que saben conversar. Pero que sepan querer como yo, eso nó. Diga, Carmen ¿me dejará quererla? ¿Se abandona Ud. a esa simpatía que siente por mí? ¿Olvidará Ud. todos esos libros para gozar plenamente de la adorable ventura del amor?

Carmen (que ha escuchado pensativa).—Seamos amigos, Daniel, nada más que amigos. Yo no puedo olvidar esos libros y no quiero estar bajo el hechizo funesto del amor.

Daniel.—Entonces, Carmen adiós. Veo que no tiene Ud. corazón. Procuraré no molestarla más. Yo no puedo ya ser su amigo. (Se vá muy emocionado; Carmen se queda un poco triste. Lentamente abre el libro, pero en vano quiere leer; algo la atormenta y tiene que volver a su casa. Y encerrada en su cuarto llora largamente. . . .)

Un mes después; Carmen ante su escritorio escribe a Daniel, que ha ido a ocultar su pena en un pueblito de la sierra. La carta dice así:

Daniel: Si, tengo corazón, un corazón muy tierno, amante y sensible que en vano traté de endurecer. Hasta hace poco vivía en un gravísimo error; creía que los libros, el estudio, la filosofía podían dar la felicidad suprema, consideraba al amor como algo denigrante, embrutecedor, que debilitaba las energías espirituales; un funesto hechizo, un maleficio al que los seres inteligentes debían sustraerse. Pobre criatura ridícula que quería vivir únicamente de ciencia y filosofía; hoy para mí la vida y la felicidad está en querer con todo mi corazón. . . .

Bendito, divino y dulce hechizo q' me tiene hoy bajo su delicioso encanto, solo soy una mujer enamorada y a mi alma no pueden hablar sino los poetas que cantaron al amor.

Se fué Ud. Daniel, ayer hizo un mes, y yo me quedé con una vaga angustia, con una indefinible tristeza que ha ido aumentando tanto, tantísimo, que no sé cómo voy viviendo, solamente con la esperanza de volverlo a ver. Oh venga pronto Daniel, venga para decirle que lo quiero, para que me vea Ud. bajo la influencia mágica del divino hechizo del amor que ha sido más fuerte que todo.

Carmen.

Respuesta de Daniel: Voy Carmen, más enamorada que nunca, y bendiciendo al pequeño hechicero que ha conquistado su corazón para mí.

Daniel.

Lima, mayo 1921.

MYRIAM.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298
Teléfono 1768

ANECDOTAS Y FRASES CELEBRES

Para MUNDIAL.

No hay quien no conozca algo del repertorio altisonante y hueco que se gasta esa *celebridad nacional* q' lleva por nombre D. Mariano H. Cornejo; pero, no obstante esa difusión que ha llegado a alcanzar nuestro *incomparable* tribuno, son pocos, seguramente, los que han paladeado la primicia oratoria del Castelar de Huancané. Como no somos egoístas, ni nada parecido, allí vá ella, para solaz de nuestros lectores.

Corrían—al decir de testigos presenciales y de excepción, de cuya veracidad nos hacemos solidarios—los años inmediatamente posteriores al desastre nacional, cuando apareció, como caído del cielo (por más que su figura no tuviera nada de angelical), en los claustros universitarios de San Carlos, un serranito, que desde el primer día fué la delicia de sus compañeros, tanto por los adornos naturales que en la faz exhibía el nuevo alumno, cuanto porque en él constataron a poco el gérmen del gran *clown* político de futuros tiempos. Es preciso imaginarse a don Mariano Hilario Cornejo, a la edad de 18 años, recientemente llegado de su pueblo natal, con su *lindo* rostro emergiendo, por decirlo así, de los enormes pantalones que usaba entonces y le llegaban hasta el pecho, más primitivos aún que aquellos que después le conociéramos con su famoso jaquet plomo, para comprender cómo este serranito *encantador* vino a dulcificar con sus excentricidades, gestos e indumentaria, los sinsabores de aquella generación estudiantil.

Avaros del tesoro que habían descubierto en el *cholo* Cornejo—como le nombraban cariñosamente—, los estudiantes de esa época no se dieron reposo en explotar el filón de sus *genialidades*. No contentos con gozar de sus extrañas originalidades, en privado, quisieron ver hasta dónde podría llegar el *cacumen* del exótico joven en un discurso pronunciado en público. Y, al efecto, uno de esos días, con un pretexto cualquiera, como el de una asamblea universitaria, *verbi-gratia*, lo llevaron en hombros a ocupar la tribuna estudiantil. Ni tardo, ni perezoso, nuestro protagonista se destapó la boca, cual una botella de champaña, con esta celeberrima y auténtica frase, propia de los honores del almanaque y de figurar en letras de oro en el epitafio del nuevo Castelar, como el mejor exponente de su verborrea incontenible:

—“LA VIA LACTEA, AH!, ZEÑOREZ, ES EL VOMITO DE JUPITER!”

Fuó suficiente. El aplauso con que se recibieron esas palabras fué estruendoso. Las más aventuradas predicciones habían resultado ciertas, las esperanzas realizadas, y el serranito las había cumplido amplia y satisfactoriamente. Sus compañeros arremolináronse, en medio de grandes aclamaciones y vítores, en torno del flamante Cicerón; se lo pusieron en seguida sobre los hombros, librando antes verdadera lucha por la curiosidad de sentir el peso físico de esa *gloria*; y dispuestos a celebrar el *debut* mercedamente, en forma digna de la homérica frase que había *vomitado* (¡vaya si fué vómito!) el ilustre compañero, resolvieron enjugarle la boca con el agua de la pila del patio de San Carlos. A pesar de las gesticulaciones y contorsiones que en vía de arrepentimiento y misericordia hacía el pobre Cornejo, su humanidad metida dentro de esos hermosos pantalones a que antes nos referíamos, fué a dar, cual un zapo, al fondo de la taza de la pila, no sin que antes esa prenda de su vestido

fuera víctima de un segundo *vómito*, si bien no tan etéreo y luminoso como el de Júpiter. Ya puede suponerse cuán maltrecho y mal oliente quedaría el héroe; más el remedio contra tales *vómitos* oratorios fué eficaz por algunos años, pero, desgraciadamente, no por tantos como hubiera sido menester.

Nosotros, al relatar aquella historia, entendemos que muy bien ganado tuvo ese baño el hoy plenipotenciario en Francia, y que seguramente de entonces data el aspecto batracio y la afición del *bello* diplomático a los jaquets verdes y zapatos amarillos con que se engalana en los grandes días, probablemente en recuerdo de aquella escena con que su primer auditorio premió la hazaña oratoria de su estreno. Y, luego, nuestro *admirado* virtuoso de la palabra ¿a cuántos baños más no se ha hecho acreedor, posteriormente, pero no ya de pila, sino de mar?

Esta anécdota es rigurosamente exacta, y deben recordarla muy bien quienes tuvieron la suerte de ser condiscipulos del *sabio* doctor.

Y, ahora, lectores, decidme: ¿no es verdad que siempre ha sido *estupendo* nuestro gran tribuno parlamentario, honra y prez de la *Patria Nueva*?

PEGERREY.

MIRANDO EL BALCON

Para MUNDIAL.

Calles hay aquí, señoras y señores, en que se siente más hondo, con más vivos detalles, la espiritual tranquilidad y el misticismo puro de esta tierra tan una y tan diversa. Calles austeras, calles opacas alejadas del tráfico moderno; calles olvidadas por el municipio y que traen a nosotros la añoranza melancólica de las pasadas pompas seductoras, de los pasados tiempos virreinales, de los pasados deseos e ideas que informaron en gran parte nuestro actual espíritu.

En la placidez de una tarde, desde el “centro” hemos ido a pié por esas calles, saboreando ante los zaguanes empedrados y los viejos portones de aldabón, una indecible suavidad, un

sentimiento inexpresable cual si un arrobo ideal nos retardara el correr inexorable de los años y hemos sentido en el escondido el goce nuevo de algo vago y misterioso que de improviso se hubiera despertado en nuestra vida.

Aunque hay signos claros de que mucho se va o se destruye, el anacrónico contraste no impide la evocación devota. Pasan carretas crujiendo, torturando, y los tranvías con su carga anónima dan el desentono de su adelantamiento; casas bajas junto a casas altas! balcones salientes de vidrieras herméticas que hacen soñar con el turbador recato de la tapada gentil, se enfrentan a construcciones blancas al estilo yanqui.

Viendo trabajar al pueblo, oyendo cantar su voz llorona y mirando a los chiquillos sucios allá en los barrios apartados donde el agua es poca, nos hemos estremecido pensando en la labor de cien años de avance y retroceso. Ante el polvo que envenena y la miseria reinante, por la inquietud de perseguir algo no encontrado o por un odio a no sabemos lo que sea, tiembla de coraje el corazón. Entonces también se abomina de la mentira del centralismo limeño y de las genialidades de recordación inexpressiva.

Aquello es triste pero también es bello. A lo menos para nosotros la belleza se nos presenta realzada por la novedad de la visión.

Ya de regreso, hemos bajado por una calle larga, curvada; en ella el modernismo es más marcado pero todavía hay una pila, un patio de columnas y balcones a la antigua que fatalmente se irán como ya se han ido otras muchas cosas. Al final de la calle una casa nos recuerda algo. Nos paramos. En esta casa ha vivido un prominente hombre; allí también ha muerto. Educador de un pueblo, reformador sincero, sin la petulancia hinchada de los cerebros niños, desde ese balcón, nos dicen, su voz caía como un salmo de bondad sobre la muchedumbre que por vez postrera fué a turbar su ancianidad gloriosa. Abominaba de las logrerías y las corruptelas; soñaba hacer la patria grande. Por encima de la mediocridad sonora su espíritu anidaba en el buen pueblo. Una aureola de leyenda le envolvía: Los jóvenes le amaban con exaltación romántica; los viejos ponderaban sus gestos de califa, sus dichos de profeta, su honradez de estoico. Y su modestia limpia día tras día hacía resplandecer su abnegación sin límites.

Un día le perdimos. En su agonía, cuando la lucidez final, ese hombre ilustre que ya podía rogar por todos, sencillamente dijo: “Rueguen por mí”.

Después... hubieron pompas que no necesitaba; discursos inspirados, elogiosos artículos que hoy nadie lee, clarines y tambores, cortejo enorme como nunca vimos. La nación vistió de luto; se habló de un monumento. Y los años fueron pasando con el proyecto.

Apenas si una calle, hermosa y nueva calle, recibió el regalo de su nombre. Hoy a esa calle, a esa avenida, nadie la llama así.

Ante la casa, hemos buscado un recuerdo, un indicio. Tampoco nada. Solo la pintura reciente luce brillante junto al azul brumoso del convento vecino. Cae la tarde. Las campanadas chillonas, cantarinas, de un reloj cercano se perdieron en el aire. En el santuario donde guardamos el fervor, sentimos una honda tristeza por las glorias puras, fecundas, nacionales, aún olvidadas por la mano oficial. Y el nombre de Piérola como un rumor muy suave, invade nuestra vida.

J. G. E.

Centro Social “Reid”



De bailes modernos

Clases especiales todos los días, baile social, Miércoles y Sábado.

Informes—11 a 12—5 a 7 p. m. todos los días

Moneda, 773

522

TRANSATLANTICA ITALIANA

E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL.
INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DESCARGA.

VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTE GENERAL

ARNALDO DE MARZI

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 134—TELEFONO, 280.

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.— TELEFONO, 371

LOS QUE NO VIENEN

¿Invitaciones? Oh, sí; muchas. Vendrán de todas partes. Ya nos faltan dedos para contar todas las delegaciones que van a visitarnos. De Francia, de los Estados Unidos, de Inglaterra de Bolivia, de Holanda, de Argentina, de Panamá, de qué se yó cuántas otras naciones más, llegarán graves y ponderados varones, que para honrar nuestras fiestas centenarias y para saciar un poco su curiosidad en esta Lima que, al través de la distancia, acaso se les aparezca como una ciudad miracular.

Todos los países, posiblemente estarán representados aquí. La madre España nos enviará una flota. Anclarán en el Callao barcos norteamericanos.

De Argentina vendrán los granaderos de San Martín y una flotilla de aeroplanos. ¡Ay de nosotros, pobrecitos limeños, que desde hace tanto tiempo estamos pendientes de este año que ahora vivimos, de estas fiestas que ahora preveemos, de este alborozo, de este júbilo, que nuestras voces trémulas anuncian y que presienten nuestros corazones.

Vendrán todos. Habrá para todos los países extranjeros una mansión, un auto y un estrado. Modestamente, en la medida de nuestros recursos, celebraremos la fiesta. Para todos tendremos un gesto cordial y a todos les reservaremos un lugar en las ceremonias. Pero, ¿y los nuestros?

Los nuestros, sí, los nuestros ¿por qué no han de venir también? ¿Por qué no han de participar del agasajo, quienes nos honran bajo ciegos extraños y hacen que no suene a ignoto el nombre del Perú?

Que vengan ellos también. Que vengan Chocano, Málaga, Baca Flor, los García Calderón, González Gamarra, ezilados voluntarios y a quienes la vida ha echado fuera del terruño, lejos del campanario amparador de mezquindades y de pequeneces. Que vengan. Que se les invite, también. Que, también, se les depare un lugar de honor en el festejo. Por algo nos han honrado durante tantos años fuera del país, y, por algo, los nombramos fanfarronamente cuando queremos sorprender al extranjero anhelante de conocer nuestras glorias.

Bienvenidos serían. Y si volvieran otros,—ese irónico y mordaz *Primo Basilio*, cuya figura rechoncha me parece ver todavía vagando de noche por la Plaza de Armas, y ese vago incansable de Sassone, torero, cantor, poeta, dramaturgo y comediante,—la fiesta sería mejor y más sincera nuestro regocijo. Que si es justo invitar a los extranjeros, es muy humano llamar a los nuestros.

Y vendrían de todo corazón. Chocano lo ha prometido. De Baca Flor se sabe que no le faltan deseos de venir. Francisco García Calderón aseguró que vendría en julio, respondiendo al llamamiento de la juventud peruana.

Nos hemos olvidado de Chocano. Cuando se recibió la noticia de su posible fusilamiento, la expectación fué enorme. De todo el mundo llegaron a Guatemala peticiones en favor del poeta. Se interesaron todas las naciones latinas. Desde la democrática Francia hasta la monárquica España, veinte gobiernos intercedieron en pró de Chocano. Libre al cabo, se le supo enfermo, decaído y triste.

Agobiado por la pérdida de su salud y de sus obras inéditas. El Perú le auxilió. El poeta se

dirigió a una clínica norteamericana, prometiendo que, para el centenario, estaría aquí, de regreso del largo peregrinaje. ¡Y tan largo! No había yo nacido, cuando el poeta convencido de su apostolado firmaba simplemente "Chocano" los versos que publicaba en "El Perú Ilustrado" y "La Neblina", eran los días inmediatamente posteriores a su prisión en Casamatas, con el coronel Parra y otros más. Atóle el amor, luego, y enseguida le tentó el azar. Y en busca de aventuras partió. Regresó poco después; se alejó de nuevo, y desde entonces—hace más de quince años—no ha vuelto más.

Baca Flor se arraigó en Yanquilandia. Allí pinta para millonarios y vive a su manera, lejos de la patria amnésica. No vendrá seguramente.

De Málaga para qué hablar? Vino cargado de esperanzas y se fué encorvado por los sinsa-

bos. Quiso hacer obra artística en este país bueno para zarzuela. París le llamaba. En Buenos Aires lo atenacearon. No quiso dejarle ir "La Nación". Nosotros le olvidamos por imitar a los extraños.

Y los demás. . . El loco García Calderón, como llamaran a Francisco, allá en sus años mozos, el loco vive lleno de honores. Lo disputan las academias. Los editores se pelean sus libros. Un presidente de Francia le prologa una obra. Dos sabios lo llenan de alabanzas.

Desde joven, Rodó lo llama su hijo. Se le lee en Alemania, y en Inglaterra tiene un público enorme. Se le ama en Bélgica. Todo un continente joven y ardiente le llama su maestro. . . Si estas credenciales no honran, hay que dudar de todos los honores de la tierra. . . Pero, no vedrá.

Ventura no necesita glosa. Mejor dicho: no quiero ocuparme de él porque recientemente he tenido ocasión de hablar de su persona y de sus dos últimas obras. Basta no olvidar que no cede en nada a Gómez Carrillo. Y no es pequeño el elogio.

El otro, González Gamarra, no hace mucho que se alejó de la patria. Por argencias de la vida hubo de ser caricaturista. Su porvenir estaba en el dibujo a pluma y en la pintura. El lo sabía bien. Por eso, en cuanto le fué posible abrió las alas y emprendió el vuelo. Ha llegado muy alto. Y, sigue subiendo todavía. Pero tampoco vendrá.

Estos son algunos de los que no debían de faltar en las fiestas centenarias; a quienes la juventud o el gobierno, o los periodistas o quién sea deberían de llamar a gritos, porque, aunque no tengan casas especiales ni autos ni títulos de embajadores, en ellos se fijarían todas las miradas, y ellos ganarían nuestros aplausos más ferrosos.

Tiempo hace que deberíamos de haberlos llamado. Ahora se presenta una ocasión única. Una ocasión tan única que. . . no se repetirá hasta dentro de otros cien años. Preciso es que los honremos de algún modo. Que en alguna forma les testimoniemos nuestra gratitud y nuestra admiración. Por algo han llegado a donde están y nos enorgullecemos de que sean nuestros.

LASS.



Cuando se dificulta la limpieza

Los pulidores para metales disuelve el moho, pero también come el metal; Bon-Ami da mejores resultados y no araña ni gasta el metal.

Bon-Ami está compuesto de minerales esponjosos, quitando el moho y sucio por medio de un proceso físico en vez de un proceso químico.



Bon-Ami es más limpio y más fino que cualquier preparación de limpiar metales. No es aceitoso ni tiene olor desagradable. Se puede usar con toda confianza en la limpieza de utensilios de cocina, pues no contiene ácido o materia nociva.

Agente
GEO. W. COCK
Calle Lartiga 471-483
Lima, Peru

S144

Soy Una Mujer Sana

El Dr. Alarid me sanó, el especialista de más fama en enfermedades de señoras, pues ha tenido la práctica de más de 50.000 casos que ha atendido personalmente. Es a es una garantía suficiente para que toda mujer pruebe tan notable preparación.

Si Vd. padece cada mes de dolores o cualquier sensación de malestar; si se siente extenuada, melancólica o nerviosa, o si padece de cansancio, construcciones difíciles, etc. esas multitudes de síntomas que denotan que el organismo está enfermo. Si Vd. pierde su juventud y su belleza entonces no vacíe en tomar la fórmula del Dr. Alarid; será su alivio. Pídale en la farmacia más próxima de donde Vd. se encuentre.

Una semana de tratamiento le demostrará que ha encontrado Vd. el camino de su salud, y su juventud renacerá.

De venta en todas las farmacias y droguerías

Noriega Del Valle y Cia., Calle Bosa, 836, Lima



No se puede dudar que muchos de los artefactos, con los cuales limamos algunas de las asperezas de la vida, se deben al ingenio y a la inventiva de los norteamericanos. A ellos les debemos, por ejemplo, la luz eléctrica, las ligas de cuero, el canal de Panamá y los ternos de "palm-beach". Pero justo es reconocer que al lado de estas ventajas, cuya eficacia y utilidad las palpamos día a día, los norteamericanos han tenido la poca cortesía de contagiarnos muchos de sus vicios y malas costumbres, dejando nuestra sociedad convertida en una triste caricatura de la "haute" yanqui.

Dado que las mujeres tienen el instinto de imitación tan desarrollado como el de los monos, las extravagancias norteamericanas se han propagado de una manera verdaderamente alarmante para la nacionalidad, desterrando de la mujer peruana hábitos y costumbres que se consideraban inapreciables virtudes. Por ejemplo: algo que los extranjeros admiraban tanto o más que el palacio de Torre Tagle, era la pequeñez de pie de las peruanas, y ellas que se daban cuenta exacta de la importancia que tiene un pie bonito, sea en la vida pública o privada, eran unas verdaderas monomaniacas de la apariencia exterior de las extremidades inferiores. ¿Qué limeña, por modesta y poco mundana que fuese iba a consentir en ponerse unos zapatos que le hiciesen el pie grande? ¡Jamás, nunca! antes preferirían quedarse en casa en zapatillas. En cambio, las norteamericanas son unas predestinadas para eso de calzar del 42 para arriba. Se gastan unos pies catastróficos; a los zapatos que usan se les pone de plantilla una hoja de plátano y la hoja se queda corta. Estas pobres mujeres que en materia de confort corporal es-



tán muy bien dotadas, sufren inconscientemente la tiranía de unos pies incorregibles, y ¡asómbrense ustedes! la única manera "de disimular" el aterrador tamaño de los pies que han encontrado, es el de usar unos zapatos horribles, con unas puntas enormes, que las hacen caminar con una dificultad parecida a la que "manifiestan" las gallinas cuando caminan por un lodazal. Y no es esto lo peor, sino que les ha dado por decir que esos zapatos son de un gran "chic", y las peruanas sin fijarse en el abismo o en el zapato en que caían, han seguido la moda, y por esas calles y salones estamos expuestos a ver a muchas de nuestras paisanas calzadas con unos aparatos de cuero y suela que son demoleedores para las más dulces y pecaminosas de nuestras ilusiones. Unase esto a la espantosa crisis de pantorillas que hay, y tendremos instalada en casa una verdadera desventura nacional.

Ahora para casarse ya no basta un catre de dos plazas, sino que hay que comprar un catre anexo para los zapatos o los pies de la señora. ¡En la cama matrimonial, no caben tantos!

El desesperante "jazz" y el inaguantable "one"



Pero las desgracias nunca vienen solas; con los zapatos hemos importado los menesteres propios de tales artefactos y el desesperante "jazz" y el inaguantable "one" acompañados de una música endiablada nos amargan la vida a todas las horas del día y de la noche.

Pase uno por la Huaquilla, por el Chirimoyo, por el Paseo Colón o por cualquier rincón de la ciudad, en todas partes sentirá un gramófono que aulla o un destemplado piano que arroja al aire y sobre los transeúntes las salvajes notas de "Smilis", "Chin-chin", "Indostan", "Chong", "Dardanella", "Oh by jingo", "Nobody but you", u otra cananidad yanqui por el estilo.

Politas anémicas, pintadas al óleo, al pastel o al temple, con el traje sobre las esqueléticas rodillas, se plasman a jovencitos escrufulosos y sietemesinos, peinados cual si una solcita vaca los hubiera lamido antes de largarlos a la calle y prendidos de esta guisa danzan furiosamente, empeñados en hacer un fantasmagórico cock-tail con el misero contenido de sus respectivos estómagos.

Ellos, con los pies metidos en enormes zapatonos de forma americana y que más parecen alpargatas de cuero, marcan con el pie a firme, un monótono paso tal que si pisan arvejas o grillos; y ellas, con la cara pegada a la amarillenta faz del galancete y la mano izquierda tamborileando en la espina dorsal del mismo, ambos dos van de un extremo al otro del salón, procurando cada cual seguir a su manera, el endiablado ritmo de la endiablada música.

Bueno, yo le llamo música a ese ruido por que no hay otra palabra más decente para designarlo, pero en realidad eso no es música ni Cristo que lo fundó. Sobre todo esa que viene en los discos de gramófonos y que según explica impudicamente la inscripción del sello, ha sido grabada por una jazz-band. La primera parte de la "melodía" semeja el ronco ladrar de un perro enfurecido y en la segunda parte se cree o perfectamente a un hombre que hace unas gárgaras estruendosas, acompañándose con el seco y acompasado ruido de un organismo indudablemente enfermo.

Es indiscutible que para gustar de ese ruido hay necesidad de estar en un grado máximo de degeneración mental, solo así se explica, el que la hayan soportado algunos de nuestros paisanos y paisanas.

Una famosa jazz-band fué a Buenos Aires con una compañía norteamericana de revistas, y

como de costumbre, se hizo anunciar con una gran reclame. La cosa despertó interés y el día del debut el teatro estaba casi completamente lleno. La famosa "jazz-band" la constituyó un hombre que manoteaba sobre el piano en mangas de camisa y una escualida girl que tenía ante sí una verdadera batería de cocina pobre. Latas de salmón vacas, cafeteras inservibles, cacerolas desportilladas, varios baldes de lata y hierro aporcelanado, otros tantos ralladores de queso, dos o tres cornetas de esas que usan los chicos en Nochebuena, algunos klackson para automóvil, de los de manivela y de botón, un calentador con un pitito a vapor, unos zapatos llenos de cascabeles, un gato en una faldita con la cola afuera, un perro sobre las faldas de la girl", y qué se yo cuántas cosas más.

Según decían los programas, la famosa "Miss" tocaba a la vez 75 instrumentos sin contar los que habría tocado en su vida.

Empezó la función, el hombre en mangas de camisa, dió tres manotadas sobre el indefenso teclado y la "girl" se volvió loca. Con unos martillos de que estaba armada comenzó a golpear furiosamente las cacerolas, pateaba con los pies llenos de cascabeles, con los codos tocaba los "klackson", con los dientes mordía la cola del gato, estrujaba entre sus piernas al pobre perro, y en menos de dos segundos organizó un ruido que ni el del juicio final. Maullaba el gato, gritaba el perro, sonaban las cacerolas, silbaba el pitito a vapor . . . y la gente se llevó las manos a la cabeza.

Para los argentinos, acostumbrados a la música doliente y sensual de sus tangos, aquello les resultaba un atentado contra los oídos y al cuarto compás de la jazz-band, se olvidaron de que



se trataba de una mujer y corrieron a bastonazos a la famosa "girl". La función acabó a capazos.

Esa misma clase de jazz-band es la que ha impresionado los discos que ahora venden los almacenes de música, sin que el prefecto Casanave, haya intervenido con su contundencia proverbial.

Hay que convencerse; entre los norteamericanos solo tienen éxito la "música" y la epilépticas cabriolas de los negros hawayanos. Antes era el cake-walk, y ahora son el "fox", el "one" y el "jaz" (que es más que un tango saltado a la usanza negra). Son bailes, como dicen ellos "per suda", para curarse un constipado muy fuerte sin gasto de Aspirina.

¡Por favor! despiadas huachafas, que aporreáis en el piano el "Chon", el "Chin" y "Chan" acordaos de que hay un Dios, que en castigo de vuestra crueldad para con los oídos ajenos os puede privar de la sopa de estrellitas con que regaláis dominicalmente vuestros estómagos.

PITUCHA.

(Dibujos del autor).



Sastrería LUNA

Bajando el Puente primera boca calle de la izquierda.

MANTERAS, 104

VENDE TERNOS HECHOS

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

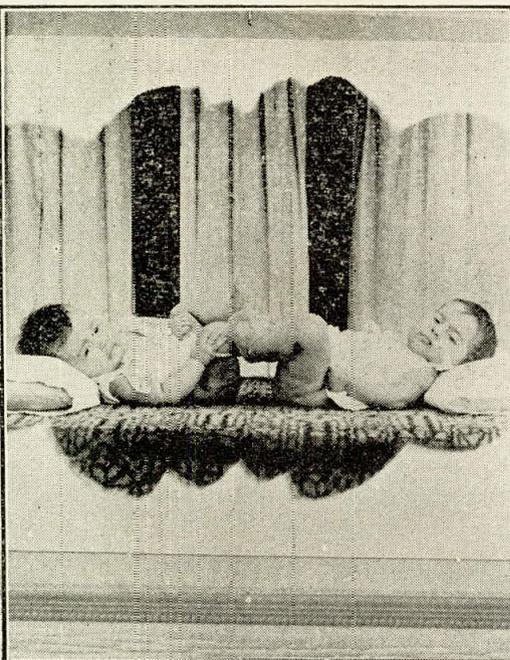
Año II

Lima, 13 de Mayo de 1921

Nº m. 34



Blanca Rosa
4-92



Blanca Rosa González Cárdenas

DOS GEMELITAS
Hermelindita y Graciélita Mispireta Dibarbut.

Nelly Castillo Cáceres

Editorial.

Las señoras de la Cuna Maternal del Mercado de la Concepción, acaban de hacer un llamamiento a la caridad pública para pedirle ayuda en su labor de proteger a la infancia abandonada. Diversos e imprescindibles gastos han acabado con las economías de la institución y si la sociedad de Lima no acude a tiempo a socorrer la obra, dentro de poco tiempo las criaturas que en esa cuna encontraban albergo y pan, quedarán abandonadas.

El llamado de esas damas no puede pasar desapercibido. Todos debemos colaborar en el éxito de su generosa empresa y brindarle por eso mismo, en esta difícil situación, el contingente de nuestra ayuda material.

Tú, lector diminuto de PULGARCITO, debes exigir a tus papás que den algo de lo que tienen para que la Cuna Maternal del Mercado de la Concepción no cierre sus puertas y se pierdan en la miseria centenares de criaturas.

Notas sociales.

El día 3 de mayo, cumplió años la simpática señorita Luzmila Dammert Muelle. Con este motivo reunió un grupo de amigas íntimas. En esta fiesta reinó la más grande alegría.

—El día 10, cumplió años la bella señorita Adalguisa Rocca Masias. Fué muy felicitada por sus numerosas amigas.

—Hoy 13, cumple años el señor José Florez León, director de la simpática revista "Kowpie".

Las guarañaguas.

En las montañas del Perú, existen unas singularísimas hormigas denominadas guarañaguas. Tienen estos insectos la costumbre de caminar en formaciones cerradas constituyendo verdaderos ejércitos. Sus líneas las forman de cuatro en cuatro individuos y cada cierta fracción lleva al costado una hormiga que se distingue de las demás por su tamaño y por tener completamente blanca la cabeza. La guaraña-

gua que hace de oficial en el batallón vigila la marcha normal de los soldados y guía por lugares estratégicos su paso.

Para dormir los millones de hormigas se amontonan y forman un haz compacto, difícil de destruir. Suelen penetrar en las casas de las haciendas y limpiarlas en pocas horas de toda suerte de bichos. Los hacendados les franquean el paso y hasta agradecen a Dios su presencia.

Las guarañaguas no tienen más enemigos que las culebras. Cuando encuentran una a su paso, la cercan y acaban con ella en un instante. Cada hormiga se lleva un pedazo de culebra y a poco solo queda de ella el esqueleto.

El pastorcillo.

La tarde era hermosa, una tarde de principios de otoño, apacible y fresca. Los ganados pacían tranquilamente, vigilados por Antonio.

De pronto se presentó ante él un joven en traje de cazador, en quien reconoció a un hijo de su amo.

—Debes ir a casa—le dijo—para encargarme que me traigan un caballo y comida.

No puedo hacer lo que me manda, señorito. Tengo que guardar el ganado. A estas horas es peligroso dejarlo solo, se puede perder.

—Eso no debe importarte, porque el ganado no es tuyo. A más, la pérdida no sería una ruina para tu amo.

—Pero lo sería para mí, porque mi obligación es guardarlo y para eso me pagan.

—Yo me quedaré aquí en tu puesto.

—Sería inútil. El ganado no conoce su voz y, lejos de venir, si lo llamase huiría.

—Toma cinco pesos, haz lo que te digo y no me desesperes.

—Puede pegarme si quiere, pero yo no dejo el rebaño ni tomo dinero por faltar a mi obligación.

—Te juro que se lo diré a mi padre y te despedirá.

—No podrá despedirme por obedecer sus órdenes; pero, si lo hace, ya encontraré trabajo.

El joven se alejó furioso con ganas de descerrear un tiro al pastorcillo terco. Al otro día, el muchacho recibió orden de presentarse al amo, quien lejos de reñirle, le aumentó el jornal y le dio comisiones que le honraron como premio a su fidelidad.

COSQUILLAS:

—Sin la ciencia.—¿Este hombre ha muerto?—pregunta un repórter a un vigilante, después de un accidente callejero.

—Entoavía no, señor; aún no ha llegado el médico.

Entre vagabundos

—Mira: ayer me encontré una cartera.

—¿La devolviste?

—¡Cualquier día! El dueño se hu-

biera creído obligado a recompensarme y eso hubiese herido mi delicadeza.

En la escuela primaria

—¿Cuál es el animal que tiene más apego por el hombre?

—La sanguiuela.

De vuelta al hogar

—¡Las dos de la madrugada! ¿Te parece una hora decente para volver a casa?

—¿Qué quieres vieja? Todos los cafés están cerrados.....

Precio de sangre.

—Esta casa ha sido construida a precio de muchos sufrimientos, de infinitas crispaciones de angustia, de muchos sudores de rabia, de no poca sangre....

—¿Y qué monstruo vive en esa casa?

—Mi dentista.

Un motivo

—¿Ya no pesca usted, doctor Gatinez?

—No, señora. ¡El pescado está tan caro!

Crónicas de Colegio.

Llegó el domingo y con este la tan esperada novillada. Durante los últimos días de la semana pudimos ver las banderillas obsequiadas por las lindas chicas. Decir cuál era la mejor es tarea difícil y digna solo de un gran artista. ¡Eran tan bonitas todas ellas!

El domingo a las 4 p. m., conforme indicaba el pistonudo programa compuesto por Manuel Felipe, salieron las cuadrillas.

El primer toro estaba a cargo del AS. Don Juan tenía de extraordinario una fajita lila que le caía muy bien. Se le recibió con una nutrida ovación, obligándole el público a salir a los medios (así diría "Matraca"). Los cuartos y galerías se encontraban ocupados por simpáticas y distinguidas muchachas que esperaban impacientes la apertura del toril esperando deseosas poder admirar las faenas de los colosos del arte de "Joselito".

La cuadrilla poco numerosa; apenas unos treinta o cuarenta ¡poco verdad!

Juanito lancea magistralmente al primero, un toro bravo y de muchas arrobas (!!) de color negro y muy parecido a "Bailador" sin embargo estos detalles no alarmaron lo más mínimo al "terremoto".

Toma los trastos y se dirige a un cuarto que está ocupado por chicas todas ellas muy bonitas. Don Juan recobra su color natural, luego se pone un poquito rojo y tras un mudo brindis se dirige a la fiera que sedienta de sangre busca nuevas víctimas pues; ¡Aberto...! ¡W! come too oct... ha sido cogido. Andrés ha sufrido unas cuantas docenas de revoluciones ect... La faena es monumental, el público lo ovaciona largamente y se le conceden las dos orejas y el rabo! Ha torreado como un maestro! ¡Buena Juanito, eres macanudo, lo digo yo y basta...!

También puso el par de la tarde. Otro acontecimiento fueron los tanceros José Augusto con las manos en los bolsillos parecía una estatua (!!!) esperó la acometida del bicho que asustó y no le hizo ná. Con Ego resultó lo contrario. Ego se asustó y el bicho le cogió ¡ni más ni menos!

Roberto otreó hecho un maestro. Luis y Francisco hicieron buenas faenas, sobre todo el último.....!!!!

Manuel Felipe no se dejó ver aunque el público le reclamaba, pero... el hombre estaba bien escondido.

Las banderillas estuvieron tan bonitas que resultaron valiosos regalos... hubo uno que se levantó una del "Palais"... que vehemencia!!!!

La salida fué otro suceso, las muchachas salieron conforme habían entrado, por la misma puerta pero más alegres. Marita estaba muy bonita ¡como siempre! Cucha, Violeta y Gabriela ¡una parejita linda! Adalguisa, Berta, Angélica, Lily, Angélica, María Rosa, Maricucha, Alicia y otras muchachas cuyos nombres he olvidado....

Luego en el parque gozamos las últimas horas de tan célebre día. Juanito fué víctima de una nueva oración lo mismo que Manuel Felipe el simpático y laborioso muchacho! una parejita estupenda ¡verdad!

Alfredo no estaba triste, ni solo, lo que estaba es espléndidamente acompañado con una muchacha muy bonita, se llamaba... la próxima vez diré el nombre. Aberto y "El triptico" paseaban. Elena no va ¿por qué? ella dijo que iría durante toda la temporada ¡incumplida! René y Noemí dos simpáticas "pollitas" paseaban con Teresa, otra y el hermano de Teresa.

Clementina dejó Miraflores, pobre Miraflores y pobre Ricardo ¡pobrecito!

No fueron las muchachas... el parque se queda solo, únicamente un grupo de jóvenes comenta las impresiones del día... el gusto de las chicas de Lima, lo bonitas que son, las faenas de don Juan, y otras muchas cosas... el acontecimiento sucedido a Luis, el espada en el tercer toro. Todos ríen... el parque se queda solo y triste....

Tu amigo,

TOTO.



Una amigueta de Totó

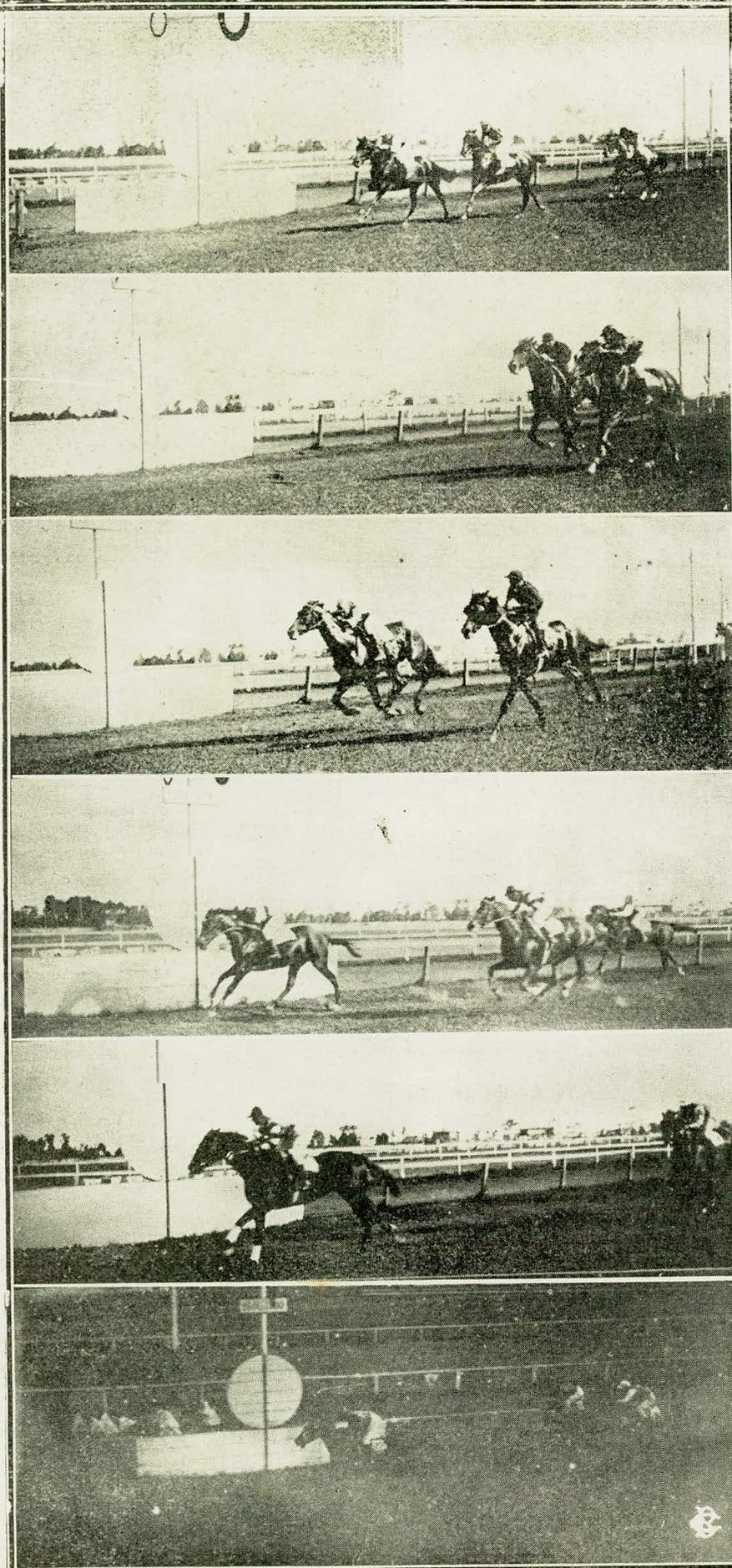
por Luis Rebaza B.



Pulgarcito, dibujando
Por Augusta Balesteros Salinas.

EN EL MUNDO DEL TURF

Derrota de Doña Sol Fácil triunfo del Veronés



1a. carrera—1o. Sori, 2o. Coco.—2a. carrera.—1o. Zobeida, 2o. Blac Prince.—3a. carrera.—1o. Regalador, 2o. Zago.—4a. carrera.—1o. Madame Angot, 2o. Doña Sol.—5a. carrera—1o. El Veronés, 2o. Nikitina.—6a. carrera.—1o. Rosaura 2o. Palenque

Compleja y difícilísima en verdad resultaba la tarea del acierto en los pronósticos para la última tarde de carreras, y por lo mismo interesante, con esos incentivos del sport, siempre engañadores y sugestivos, que nos prometen y nos desencantan casi siempre.

Para la primera, los periódicos en gran mayoría, indicaron a Boy, que no correspondió a las expectativas, pues llegó débil y desanimado. Es indudable una retrogradación del training. Coco retrasó su partida y no obstante la enorme desventaja se tragaba la distancia y no obstante la enorme meta les sorprendió, en su porfiada lucha con Sori, que se hizo dueña del premio. Marcaron 52 segundos en los 800 metros.

La segunda tuvo final reñido y emocionante entre Black Prince, lindo potrillo inglés de dos años justos, o sea seis meses menor que su rival Zobeida, también precioso ejemplar de carneras.

La compañera de Black Prince, haciendo lujo peligroso de amaños y caprichos no domados todavía con paciencia, hizo movimientos extraños, que atemorizaron a su jinete, quien la contuvo sacándola de la carrera.

Black Prince parecía victorioso, pero faltando unos cuantos pasos para la meta, y riñendo duramente con Zobeida, ésta rebasó su línea por media cabeza, en 58" 2/5.

Los cinco rivales de la tercera parten bien y Zago se despunta con sus grandes velocidades en pleno juego y aparecía ya ganador cuando se presenta Regalador por los palos y en imponente *rush* le arrebató el triunfo, clavando 17". Casacuberta hizo el tercer puesto, llegando no placé Abruzzo y Deucalion.

El clásico para potrancas, fué una emocionante prueba, cuyo inesperado desenlace batió a la cátedra y al *pari-mutuel* ruidosamente.

Arrastró en inmensas proporciones los favores de la opinión la excelente yegua Doña Sol, que en su primera hazaña había dejado fuera de opción precisamente a la que iba a ganarla.

Madama Angot lucía condiciones exteriores de *summun* en el estado. Reluciente, perfilada, ágil y desenvuelta brillaba en condiciones de correr un *Derby inglés*. Heronac, que en mi concepto es magnífica corredora y la futura crack de su generación en las distancias de aliento, también se mostraba alegre y lista.

La partida sin huinchas, medida que no tuvo objeto ostensible, perjudicó a Heronac por dudas de su jockey, retrasándola de modo que perdía la *chance* y así arribó cerca de los contendores con ímpetus briosos.

Madame Angot y Doña Sol partieron iguales, pero desde el principio se vió el empeño que el jockey Herrera puso en obligar a correr muy fuerte a su temida rival, y en tal empeño, consiguió que a virtud del brillante estado de Madame Angot, ésta adelantase a Doña Sol. A pesar de todo la hija de Sandal en el poste de los 1800 metros empató a la del Cascabel, haciendo hasta allí su postrer esfuerzo; porque desde ese instante Madame Angot dominó la carrera ganándola en medio del asombro general. El tiempo es bueno, 1'1" 4/5, que no basta a explicarse la derrota de Doña Sol, que había empleado en apronte, tiempo semejante. Dadas las facultades de Doña Sol, y sus arrestos para luchar, se debe deducir que no bastó para su cabal entrenamiento el pasaje sobre 1100 metros en 1'11" ni el de 200 en 40 el viernes...

La lentitud y la parsimonia en la preparación no pueden extremarse ni con los potrillos con quienes reconozco obliga la prudencia en los trabajos; porque los caballos deben presentarse para ganar y no para hacer trabajos de training. Lo contrario es incurrir en manifiesta responsabilidad ante el público, dueño y señor de todos los derechos, aquí y en todas las pistas del mundo.

La quinta fué un paseo de Veronés, el gran performer que confirmó nuevamente mi opinión sobre su poderío en Santa Beatriz. Ganó como quiso, sin emplearse sino desde el poste de los 600, en 2'10".

Veronés, corriendo por fuera todo el tiempo, hizo *train* lentísimo: 27 segundos los 400 iniciales, 1 minuto siete segundos los primeros mil metros.

Nikitina se impuso en el último tramo sobre Polimint, que atraviesa condiciones deplorables; en cada vez que corre desmejora, sin que pueda inculparse a la dirección de los jinetes, pues lo corrió Sánchez, quitándose él la monta habitual por el viejo pretexto de los preparadores incompetentes que echan el peso de sus errores al jockey que tiene la desgracia de montar caballos en lamentable *surmenage*, o doloridos de las manos.

Rosaura ganó de punta a punta la sexta, fácilmente, sin alteraciones en los grupos ni episodios dignos de tomarse en cuenta. Palenque hizo el placé llegando Dollar después. El resto del numeroso lote, lejos de ellos.

En la séptima carrera el starter no aplicó a Feldespato la resolución del domingo anterior de ponerlo dos cuerpos atrás, y dejándolo entrar en línea, se lanzó Feldespato con enorme rapidez, conservando en todo el recorrido la superioridad de su clase sobre los mediocres competidores. Los dos placees los obtuvieron Pawlova y Cachiyuyo. La pareja del stud "Cascabel" no figuró en ningún momento, pues el descargo de cuatro kilos no aprovechó en la acción a Punta Volante, ni sirvió a su pareja, la buena Florida, especialista en el tiro de 1400, metros la inteligente y certera malicia de su gran jinete.

WILSON.

La Página femenina de "Mundial"

Levedades.

Hermosas iniciativas por cierto son aquellas que en favor de la infancia desvalida toman las damas limeñas. A los niños hay que darles alegría, sonrisas, juguetes; hay que abrigarlos contra el frío, alimentarlos, vigorizarlos, para que la enfermedad nada pueda contra ellos; toda fiesta que se organice para socorrerlos es merecedora de estímulo, digno de aplauso.

Más yo insinúo y aconsejo a las caritativas señoras que no desmayan en su generoso afán de auxiliar a los niños derramar también un poco del bálsamo de su caridad sobre otros seres que no son ni amables, ni cándidos como los niños; al contrario son pobres seres que han pecado, sobre cuyas frentes tristes no resplandecen la inocencia y la gracia de la infancia; mujeres cuya vista desagrada, mujeres marchitas, yerbas que crecieron en el lodo y en el lodo se complacen. Son estos seres miserables las presas de la cárcel de Santo Tomás. Se ofende vuestro pudor oh, señora que me leáis, señora de los suntuosos trajes bastante escotados como lo ordena la moda, de las limosnas rumbosas, de las bien cotizadas amistades con altos prelados y virtuosos monseñores? ¿Os ruborizáis y exclamáis: pero si las presas de Santo Tomás son mujeres perdidas? Pues por esto hay que socorrerlas, señora mía de las rumbosas limosnas y de las bien cotizadas amistades. Porque están perdidas hay que esforzarse en salvarlas, hay que tenderles una mano cariñosa sin temor a ensuciarla. No, no mancharéis vuestra pulida y enojada mano, señora: Cristo que era la pureza misma conversaba con los pecadores y su divina mano se posó misericordiosa sobre la cabeza de Magdalena, la cortesana.

En la prisión de Santo Tomás, cárcel oscura, húmeda, lúgubre, hay muchas de estas pecadoras a quienes una palabra de compasión, un rasgo de caridad, un poco de ternura pudiera hacer tanto bien. Las presas de Santo Tomás—lo sabemos de fuente cierta—están tratadas con excesivo rigor, rigor merecido quien sabe, pero contraproducente que en lugar de reformarlas y corregirlas las hace daño, les es nocivo. La mayoría padecen de sarna. Esto es horrible. Sus existencias languidecen lamentablemente; no hay higiene para sus cuerpos, ni tónicos para sus almas. Porque estas mujeres que cayeron, Dios solo sabe porqué, tienen alma, así como Ud. virtuosa señora de immaculada reputación, así como yo que quisiera ser virtuosa, pero evangélicamente y no con virtud de sacristía. Y a estas almas de nuestras hermanas caídas ¿porqué no llevarles consuelo, sonrisas, fragancia, luz? Se organizan fiestas de la flor para ellos, para los pequeños adorables, pero hay que acordarse de ellas, de estas desgraciadas que con el cuerpo anémico y comido de sarna, con el corazón pleno de amargura se van agotando lentamente en su cárcel, cuyas paredes manan agua, cuya atmósfera es fébrida, y en cuyo jardín hasta las plantas son raquíticas.

Vuestro óbolo puede servir a proporcionarles un cinema, un fonógrafo, buenos libros; vuestra limosna puede ayudar a mejorar su higiene; el ejemplo de vuestra caridad hará revivir en ellas olvidados sentimientos que en sus almas serán como la buena semilla de una existencia mejor.

MYRIAM.

Lima, Mayo de 1921.

El luto.

Las reglas sociales imponen llevar luto muchas veces por personas cuya desaparición se siente medianamente. En cambio quisiéramos en algunas ocasiones manifestar exteriormente el pesar que sentimos por la muerte de seres—que



Dos elegantísimos modelos para luto. Prueban estos modelos que se puede estar a la vez triste y... chic

sin estar ligados a nosotros por lazos de parentesco—nos son muy queridos y no lo hacemos por el temor de que se nos pregunte: "Ah está Ud. de luto? qué pariente se le ha muerto?" Y ¿cómo responde al importuno?" no es pariente el que se me ha muerto; estoy de negro porque mi amigo, un hermano espiritual se ha ido para siempre". Vaya Ud. a ver la cara que pondría nuestro interlocutor.

Es forzoso pues llevar el duelo como lo ordena la sociedad. Mientras se vive en la gran colmena que se llama sociedad hay que obedecer a sus leyes. Si algún día la fortuna nos sonreiese entonces podríamos encerrarnos en nuestra casa—que soñamos clara y risueña, perfumada por las flores de un jardín, con bellos libros al alcance de los amplios divanes, estampas que reproduzcan las obras de arte que amamos en las paredes, el piano con algunas partituras— y allí lejos de las gentes, en medio del campo y sin tener que rozar con nadie—conocidos, relaciones sin importancia, visitas de etiqueta—no estaremos en la obligación de llevar luto por quien no nos inspira cariño.

En algunos pueblos orientales es costumbre vestirse de claro en señal de duelo: en la China, en el Japón, en el Annam, en la India, etc. Los musulmanes tienen la costumbre de expresar su dolor de manera bulliciosa; en la casa mortuoria las mujeres exhalan grandes gritos y siguen el cortejo fúnebre llorando fuerte y copiosamente. Hay un gremio de mujeres llamadas "plañideras" para llorar en los entierros; según

la fortuna del difunto aumenta o disminuye el número de "plañideras".

Nosotros, los occidentales, nos vestimos de negro, practicamos algunos usos y costumbres que no es inútil recordar de vez en cuando.

El más largo de los lutos es el de viudo o viuda. Debe llevarse dos años; uno y medio de luto fuerte, seis meses menos riguroso y al cabo de ese tiempo se comienza a aliviar; telas con bolsillo, blondas, telas blancas, grises, heliotropos, alhajas, perlas, etc. Por padre y madre se lleva el mismo tiempo que por un esposo. En estas reglas están comprendidos los padres políticos.

Hijos: año y medio. Hermanos: un año. Por tíos, primos, sobrinos de tres a seis meses y sin crespones. Los crespones son—inútil es decirlo—la señal más característica del duelo que además requiere telas mates, zapatos sin brillo, alhajas apropiadas—azabache y cuando el luto comienza a aliviarse perlas negras—pañuelos, misales, bolsas, en fin todos los detalles de la toilette en armonía con la manifestación externa del dolor.

Mas lo vuelvo a decir: el pesar está dentro del alma y es solo un acto de sumisión a las costumbres sociales el enlutarse desde el sombrero hasta los zapatos. Y a veces también en ello se encuentra una ocasión para lucir una elegancia tan correcta, como severa y armoniosa. ¿No es cierto, lectorcitas?

MUSETTE.

Lima, 1921.

La Política al día



¡Ca...ca...caray! con motivo del viaje de turismo del "Paita", se ha armado un zipizape que ha puesto los pulsos más normales como la aguja de sismógrafo en día de terremoto. Por todas partes se ven hombres pálidos que caminan bailando. Los gerentes de bancos y los jefes de acreditadas casas comerciales se pasean como leones recién enjaulados, en sus correspondientes despachos. Todos preguntan casi lo mismo:

—¿Todavía no ha venido Gómez?

—No señor gerente. Tenía que venir con las doscientas libras que cobró ayer, pero de su casa acabaron de telefonear que los soplones lo andan buscando y que se ha ocultado.

—¡Maldita sea! ¿Y las doscientas libras?

—Las tiene en su poder. ¡Anoche no fué a dormir a su casa!

—Bueno: váyase Ud. inmediatamente al Callao y si vé que embarcan a Gómez en el "Paita", pídale el dinero. ¡Hay que impedir que esa plata se vaya a Australia!

En otra parte una señora ojerosa, con bata y en zapatillas, pregunta desolada por el esposo desaparecido.

—¡Mi marido! ¡Melchor, mi marido! desde ayer no parece. En catorce años de matrimonio no ha faltado ni una sola noche. ¿Qué será de él Dios mío!

—Tal vez estará preso. . . .

—¡Ni me lo diga Ud.! ¡No puede ser! él nunca se ha metido en política.

—Señora, pero él siempre se recogía tarde a su casa. . . .

—Sí, nunca llegaba antes de las cuatro de la mañana, pero jamás dejó de amanecer a mi lado.

—¡Se habrá amanecido en otra parte, y ahora por miedo no quiere volver!

—¡Ah! ¿Qué dice Ud?

—Habrá dormido en otra parte y se le habrá pasado la hora.

—¡Ay, mi madre! lo mato, si es así. Pero, ¿dónde puede haber dormido?

—Tranquícese señora, una mujer adorable como Ud. con tan bonitos ojos y con un cuerpo tan lindo, no debe inquietarse por. . . .

—¡Ah! ¿qué está Ud. hablando?—dice la señora cerrando la abertura de la bata en el pecho y levantándose con la otra mano el moño. El interlocutor le mira corrosivamente la garganta y. . . . anexos y le susurra perturbador y maquiavélico.

—Digo que: una ñaña tan rica como Ud., no debe alarmarse por la suerte de un miserable como Melchor, que se pasaba las noches conversando con los amigos solo por retrasar la hora de ingreso al lecho conyugal.

—Pero. . . . ¿Ud. cree que solo por llegar tarde a su casa se quedaba hasta las cuatro en la calle?

—¡Sí, él lo decía a todos! No se cansaba de repetir que estaba hasta aquí de su mujer. A su

dormitorio le llamaba la cámara de los suplicios.

—¡Qué sinvergüenza!

—¿Yo?

—No; él.

—¡Ah! creí. . . . Oyéndole hablar a Melchor es que comencé a tenerle simpatía. ¡Una mujer tan desgraciada y unida a un hombre que no la merecía. . . . ¡Ay, cuánto he pensado en. . . su desgracia!

—Gracias! ¡Ay su madre si lo pesco!

En eso suena el timbre de teléfono y la señora descuelga el fono de un manotón.

—Aló. . . aló. . . ¿quién llama?

Una voz que parece venir desde. . . Australia, dice algunas palabras casi inentendibles.

—Soy yo. . . si tu. . . aló. . . tu marido.

—Aló ¿Melchor?

—Aló. . . si soy Melchor.

—¡Ajá! ¡Dónde estás! sinvergüenza, idiota, canalla, cochino, bruto, sucio, imbécil, adultero, traicionero, mal hablado. ¿Con qué Cámara de los suplicios, no? Ven inmediatamente, que tengo las uñas preparadas para abrirte diez zanjas en la cara.

—Aló. . . Aló. . . ¿Central? Señorita corte, ¡está equivocado!

—Aló. . . no está equivocado, soy yo Blanca, la que te habla.

—Aló. ¿Blanquita? ¡Hija de mi vida! Amorcito. . . Estoy desesperado.

—Aló. . . ¿dónde has pasado la noche?

—Setenta soles me cuesta hija. . . .

—¿Cómo?

—Digo que. . . setenta soplones me están persiguiendo. Aló. . . Estoy oculto. . . . Le-



guía y Martínez por que no le saludé la otra tarde. . . . Aló. . . a Australia me quieren arrancar de tus brazos.

—¡Jesús, Melchor de mi alma!

—Aló. ¡Caray no grites, que te pueden oír!

Aló. . . Estoy bien escondido. No puedo salir hasta que se vaya el "Paita". . . . Estoy en un lugar donde tengo que pagar mucho a. . . los que me ocultan. Aló. . . manda donde el tío Rodolfo y que me preste 40 libras para rescatar los setenta. . . digo, para burlar los setenta soplones. A las 2 mando a un chiquito con un papel. . . . No le preguntes nada por que me descubren. Dale la plata no más. . . . Aló. . . ¡Adiós amor!

Se cortó la comunicación, el "amigo" que estaba soliviantando a Blanca, oye la conversación del teléfono y se volatiliza instantáneamente.

En la puerta del Strasburgo, un italiano arenga y manotea enfurecido:

—¡Maldedecione! Sono trenta ani al Berú e non poso comprender come e cuesta quente. E a-reglo lo negociho come una maraviglia e dopo viene la revoluchone e tutto se lo yeva lo demonio. ¡San Yenaro! Adesso en cuesto yorno habiamo areglato con lo dotore per firmare la hepoteca de la sua casa, per tutto el danero que l'hab'a prestato ne la altra elechone, e cuando e- ba la mienuta lista e cuesta maledeta polichio, lo acara de la gola e lo larca suppra el "Paita" per mandarlo a l'Ostralia. ¡Cristo! ze come va-

do io a l'Ostralia per cobrar el mio danero? E tutta la vece e cuesto: a l'hora de pagare la coenta, lo figlio de le paese fá una revoluchone o fa la consperachione e forza que perda forza que guadaña se va nel estranyero per coenta de lo covierno. E cosi se arvovina a tutto lo comerchante. Ma però, cuesta consperachione, cuesta deportachione de hoggi, non e má que un negociho de lo signori Lequia. Lui habeba fato un a-reglo con una fábreca anglése de maleta e útile de viayo, e per vendere a boen prechio tutta cuesta mercanchia anglése bisoña de molto viajere a un altro paese troppo lontano come l'Ostralia. ¡Porca vita! ¡tutto e lo comercho!

Un visi godó contra el cual han dictado orden de prisión, filosofa tétrico entre varios amigos que le brindan un escondite accidental.

—Bu. . . . bu. . . . bueno, ¿y que hago yo ahora?

—¿Pero estás seguro que te buscan los soplones?

—¡Ya...ya...ya lo creo! Cu...cu...cuando iba a llegar a mi ca...ca...ca...casa ví en la esqu...quina, a cuatro soplones, fre...fre...frente a la ca...ca...ca...casa habian otros cu...cuatro. Me...me...métele viada, que esta ca...ca...carrera es de cinco so...soles—le dije al cho...cho...chofer. El za...za...zambo pasó como una flecha por la ca...ca...calle y no he pa...parado hasta aquí. A...a mí no me importa que me na...manden a Australia, pero no me...me...me encuentro bien; tengo cua...cua...cuarenta soles no más en el bolsillo, la...la mayor pa...parte de la ropa la tiene la...la lavandera. ¿Que que...que hago en Sidney, con...con cuarenta soles y con un u...u...una muda de ropa? En el "Pa...Pa...Paita" tengo que...que lavarme la caca...ca...camisa y los ca...calzoncillos y a mí se me estropean mucho las manos cu...cuando lavo.

—Lo que debes hacer es no salir hasta que se vaya el "Paita".

—¿Y do...do...donde me oculto? Po...po...por que aquí no ta...tardan en caer los so...soplones.

—Mira: ahora mismo te pones la ropa de trabajo de uno de los mecánicos, te ensucias la cara con un poco de tizne, te vas al barrio del matadero, te metes a una pulpería, tomas dos picos, te haces el borracho, sales y al cachaco de la esquina lo insultas o le das una trompada, te lleva a la comisaría, como para todos eres un borrachito, nadie se fijará en el nombre supuesto que des, te zampan en un calabozo y ni a Dios se le ocurre buscarte allí.

—Pe...pero al día siguiente me mandan a la Intendencia o me la...largan a la ca...ca...calle! y me. . . . me chapan.

—Tú dales buenas propinas a los cachacos y te estás semanas. Borracho que dá propinas no lo largan nunca.

Acabo de saber que el visi godó que siguió el consejo del ingenioso amigo, se propasó en las trompadas al cachaco y en la comisaría del primero lo han molido a varazos; en estado agónico lo mandan al Hospital 2 de Mayo. ¡Está a las puertas de la muerte, pero ya no lo embarcan en el "Paita"! . . . que era lo que se trataba de evitar.

NITRIC.

(Dib. del autor).



Sigüenza Hnas.

Productos del Instituto de Bellezas de París
 Jesús Nazareno 162

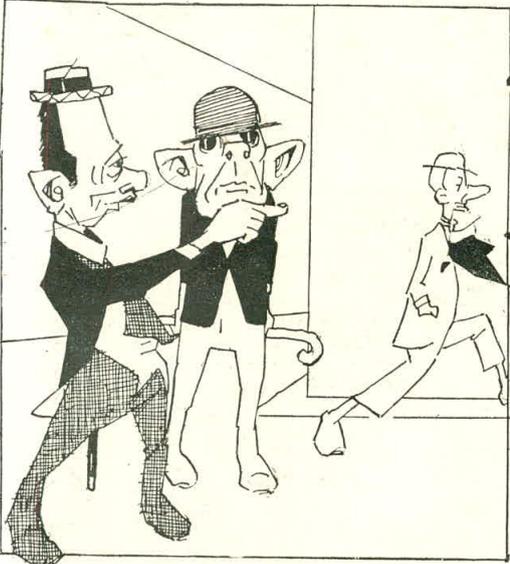
PEINADOS EXTRANJEROS

Perfumería

HISPANIA.—AGUA FLORES DE LY.
 STEMEEXTRE.—REINA DE LAS
 CREMAS.—LECHE Y AGUA DE NINON

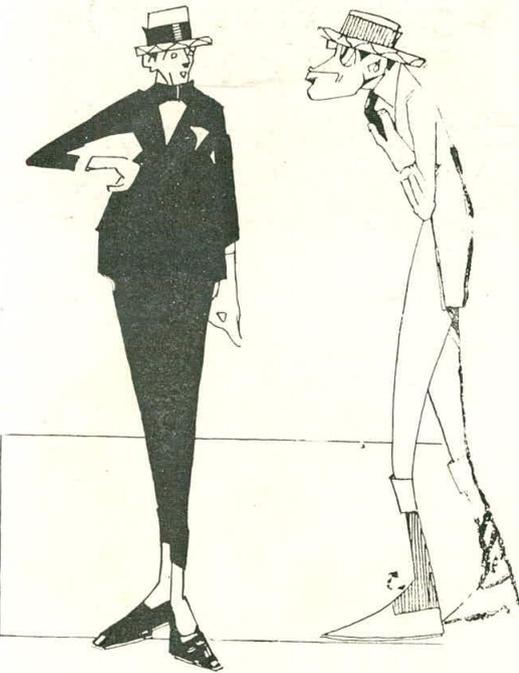


MORI QUETA Y COQUILLA



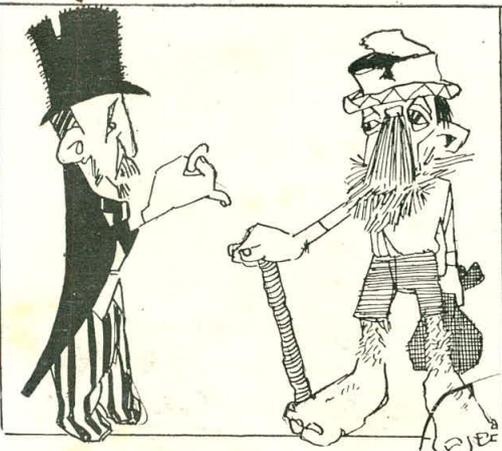
FILANTROPIA

—Ese hombre que va ahí hace mucho por secar más de una lágrima.
—Es acaso el millonero Larco Herrera?
—No. Es un fabricante de pañuelos.



COFRE MASCULINO

—¿Cómo sigue tu novia?
—Mal. Dice el médico que si vive hasta mañana a las 12, hay esperanzas de salvarla; pero si nó, es caso ya perdido.



CARIDAD

—Tenga, hombre 20 centavos; pero, hijo, lávese siquiera, que dá asco; el agua no cuesta nada, ni lavarse tampoco.
—¡Ah, señor! Fíjese bien que atravieso por una miseria "negra"!



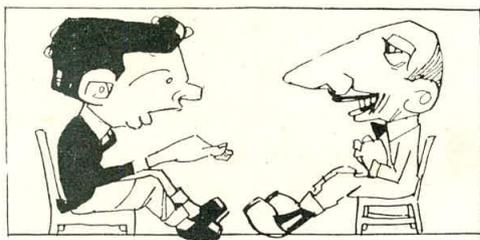
ESCUELA BARATA

Maestro.—Nada se pierde con ser cortés. Fabiancito.
Alumno.—Y cuando se le cede el asiento a una señora en el tranvía, ¿no se "pierde" acaso el asiento?



RAPIDA

Ella.—¿Verdad! ¡El amor no es más que un sueño!
El.—Sí; y el matrimonio, un "despertador".!



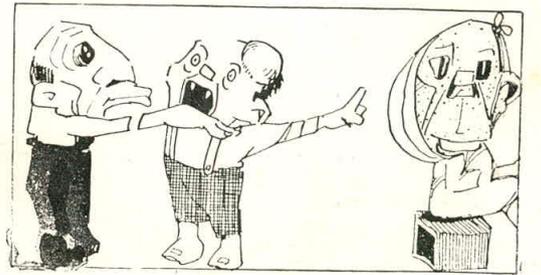
AMIGANZOS

—¿Qué hace usted cuando le presentan una letra a la vista?
—Cierro los ojos inmediatamente.



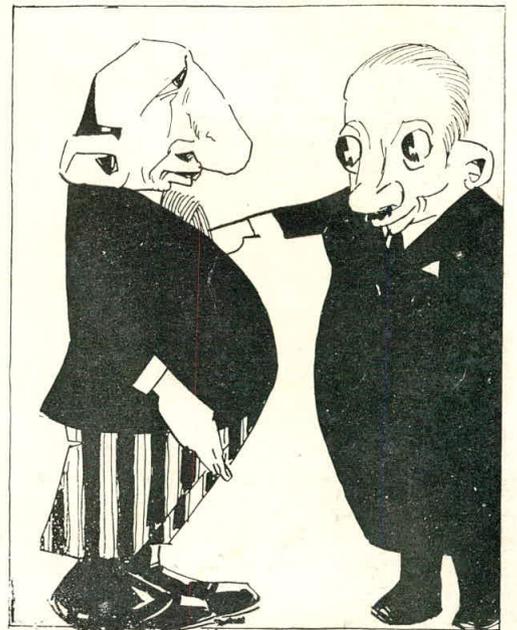
OTRA ESCUELA BARATA

Maestro.—Ojalá siguieras siempre mi consejo: "para hacer bien una cosa, es necesario hacerla uno mismo".
—¿Y para cortarse el pelo, también?



CARINO

Padre.—¡Pobrecito! ¿Te has golpeado? ¡Uf! ¡Qué chichón tan grande te has hecho! Voy a darte un beso para que se te pase el dolor.
—Déle también un beso a la cocinera, para que se le pase el fuerte dolor de muelas que tiene.



EL ELOGIO DE LA SUEGRA

—¡Solo hay una suegra a quien adoro yo de veras.
—¿Parece mentira! ¿Quién es?
—La suegra de mi mujer.

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

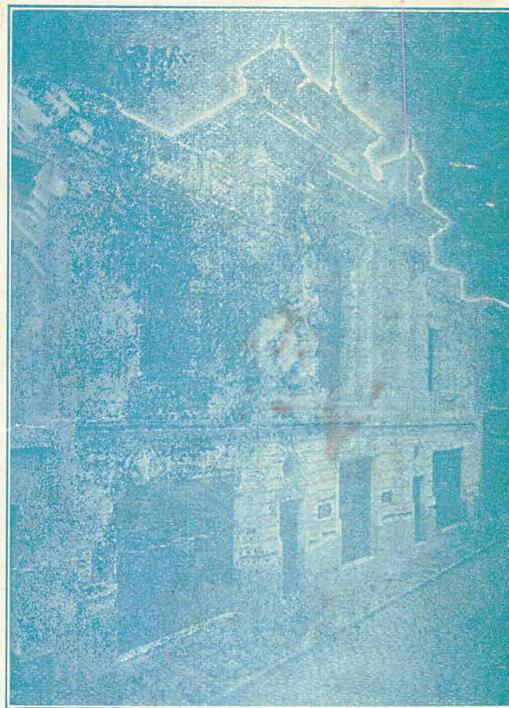
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327